

***BINATIONAL CONFERENCE ON IMMIGRATION TRENDS
AND IMMIGRANT RIGHTS MOVEMENTS
IN THE UNITED STATES AND SPAIN
(September 8-10 2008. University of Texas at Arlington)***

***CONFERENCIA BINACIONAL SOBRE PATRONES MIGRATORIOS Y
DERECHOS DE LOS INMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA
FUNDACIÓN CANTERA
(8-10 de septiembre 2008. Universidad de Texas en Arlington)***

**INMIGRANTES EN ESPAÑA:
NUEVOS VECINOS, NUEVOS
PROBLEMAS, NUEVOS RETOS**

Tomás Calvo Buezas

Catedrático de Antropología Social y Cultural
Universidad Complutense de Madrid, España
Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA)

**CONFERENCIA BINACIONAL SOBRE PATRONES MIGRATORIOS Y
DERECHOS DE LOS INMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS Y
ESPAÑA FUNDACIÓN CANTERA**

(8-10 de Septiembre 2008. Universidad de Texas en Arlington)

**INMIGRANTES EN ESPAÑA, NUEVOS VECINOS, NUEVOS
PROBLEMAS, NUEVOS RETOS.**

Tomás Calvo Buezas

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. En fases posteriores evolutivas, con la domesticación de las plantas y animales y con la creación de sociedades estatales jerarquizadas e imperiales militaristas, llegarían las conquistas, las dominaciones de otros pueblos y las consecuentes migraciones, creándose espacios cada vez más multiétnicos, pluriculturales y mestizos.

La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligadas al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (200 millones de personas) y los cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas.

Ahora los antiguos colonizados llegan a la Europa rica y desarrollada, y también a España, como mano de obra barata en busca de la “tierra de promisión”, que mana leche y miel, aunque luego se encuentran con punzantes cardos de incompreensión y racismo. La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a convivir juntos, autóctonos e inmigrantes, en las diferencias, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, recrudesciéndose aún más los conflictos interétnicos.

También España camina por ese camino de la multiculturalidad y el pluralismo étnico-racial. La sociedad española ha dejado de ser una sociedad tradicional, homogénea étnica y culturalmente a nivel de valores y creencias, con una identidad única y un único sistema axiológico.

Los viejos demonios del fascismo y racismo, hoy disfrazados a la nueva usanza, han vuelto a hacer su entrada en la escena europea, sorprendiendo a muchos que creían cual fatuos Narcisos, que habían sido enterrados *in aeternum* en la culta, democrática y solidaria Europea. Y es que los dioses, como los demonios, duermen, pero no mueren. Por eso nos sobrecogen en Europa esas fuerzas políticas de la ultraderecha, que ante problemas graves y reales como los del paro, la inseguridad ciudadana, droga, incitan a amplios sectores a buscar chivos expiatorios, sobre quienes descargar sus frustraciones colectivas, que a la postre son siempre los más débiles, los más pobres, los más extraños. Y así surgen Partidos Políticos con representación incluso en el Parlamento Europeo, como el Frente Nacional de Le Pen y otros Partidos Europeos, como el Block Belga en el que su Caudillo arenga así a sus partidarios: “Queremos una república flamenca, en que no haya sitio para los musulmanes y los negros”. Está surgiendo un peligroso nacionalismo europeo, que percibe a los extranjeros, singularmente a los magrebíes y del Tercer Mundo, como los “nuevos bárbaros”, surgiendo el grito etnocéntrico y cerrado de “¡Europa para los Europeos!”. Por otra parte, el **terrorismo islámico**, tras las masacres del 11-S-01, en Nueva York y el 11-M-04 en Madrid, han incendiado aun más las llamas del odio contra los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes.

Pero el fenómeno actual de las migraciones internacionales debe contextualizarse dentro del proceso mundial de globalización económica, desigualdad social y desequilibrio demográfico.

Globalización, la dictadura del mercado, desigualdad mundial y migraciones internacionales.

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración*, el

universalismo y la globalización. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un *ágora*, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta “integración universalista”, entre otros factores, por el triunfo del *capitalismo liberal*, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados Comunistas, el imperante capitalismo habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce *dialécticamente* otros efectos, como son la *desintegración social*, las *fanáticas resistencias nacionalistas* y los *baluartes étnicos particularistas*. ¿Por qué estos procesos contrarios a la globalización universalista?. Porque el *capitalismo*, a la vez que *integra la producción y el mercado*, conlleva el incremento de la *competencia entre los diversos sectores* sociales y entre los diversos países, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso *debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión*, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un *exagerado fanatismo étnico*, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se opera a la vez un proceso “*universalista*” de cierta *homogeneidad económica*, cultural y social, que podría metafóricamente denominarse de *destribalización* a nivel estructural; y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso “*particularista*”, etnocéntrico y nacionalista de *retribalización* a nivel *simbólico de identidad étnica*.

En saber armonizar esa *dimensión universalista abierta* y esa *conveniente lealtad étnica y patria*, consiste el *desafío del futuro*. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la “abstracta” dimensión universalista. Parece ser que en caso de *conflictos de lealtades y competencias de recursos*, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del “otro y del diferente”, recrudeciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la *cabeza clara y el corazón abierto*.

La llamada globalización es un proceso complejo y ambivalente. Por una parte, a nivel productivo, tiende a conectar, a una escala mayor que la lograda en siglos pasados, las capacidades productivas y creativas de las personas y la infinidad de recursos y medios tecnológicos utilizados para satisfacer las necesidades humanas con los circuitos de la economía mundial. Según el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (ONU 1.997) la globalización puede definirse como “la ampliación y profundización de las corrientes internacionales de comercio, finanzas e información en un solo mercado mundial integrado. La receta consiste en liberalizar los mercados nacionales y mundiales en la creencia de que las corrientes libres de comercio, finanzas e información producirán el mejor resultado para el crecimiento del bienestar humano. Todo se presenta con un aire de inevitabilidad y convicción abrumadora. Desde al auge del libre comercio en el siglo XIX no había una teoría económica que concitara una certidumbre tan generalizada”.

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y humanizador. Como certeramente advertía Susan George, Directora del Transnational Institute de Amsterdam: “Solo ahora y quizás durante la revolución industrial en Gran Bretaña hemos legitimado *el mercado* para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5% más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura”. (*El País*, 27-I-2000).

Y hoy la “basura” económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos datos nos pintarán mejor el cuadro “*Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad*. La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirles al mundo cuál es la situación de los habitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser “apocalíptico”, confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el sultán de Brunei y Warren E. Buffett) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto)

combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Y dicho de otra forma: el 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos *¿cómo sorprenderse de las migraciones* y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?.

Una razón estructural de fondo, que debemos tener en cuenta al analizar las migraciones internacionales, es el gran desequilibrio de crecimiento demográfico entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo.

Con el acelerado y exitoso desarrollo industrial europeo del siglo XX, y con sus bajas de muertos en las dos guerras mundiales, a la vez que con el crecimiento demográfico vertiginoso en el Tercer Mundo, el desequilibrio demográfico ha crecido (los países ricos tienen crecimiento cero, pocos niños y muchos viejos), mientras que los países pobres económicamente son muy ricos en recursos demográficos con poblaciones jóvenes muy abundantes en capacidad de trabajar, pero para los que no existe ningún tipo de empleo. Este hecho constituye también una causa estructural de las migraciones internacionales.

Un mundo demográficamente desequilibrado

El siguiente cuadro nos muestra muy bien la historia migratoria de España en los últimos 5 siglos.

ESPAÑA, 5 SIGLOS COMO “EMIGRANTES” (1492-1970): De país emisor de emigrantes, a país receptor

- 1492-1810:** 300.000 españoles emigraron a América: Conquistadores y colonizadores (*“El Dorado Americano”*).
- 1850-1950:** 5 millones de españoles emigran a América (*“Hacer las Américas”*).
- 1936-1940:** Casi un millón de refugiados políticos de la Guerra Civil emigraron a Europa y América.
- 1958-1970:** 3,5 millones de españoles emigran a la “Europa rica” (Francia-Alemania-Suecia-...)

Si primero fueron Conquistadores y Colonizadores (300.000) en busca del “oro americano”, a partir del Descubrimiento de América en 1492; a finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX hubo una masiva emigración de Europa, y en concreto de España (5 millones) que pasaron el charco para “hacer las américas”. Por otras causas, esta vez como refugiados políticos, tras la guerra civil española, huirían hacia países europeos y también americanos, principalmente a México, estimándose en más de 1 milló de refugiados políticos. Otra emigración masiva española (más de 3,5 millones), esta vez en busca de pan y trabajo, se expansionaría por otros países ricos europeos, tras las guerras mundiales en el periodo de 1858- 1970

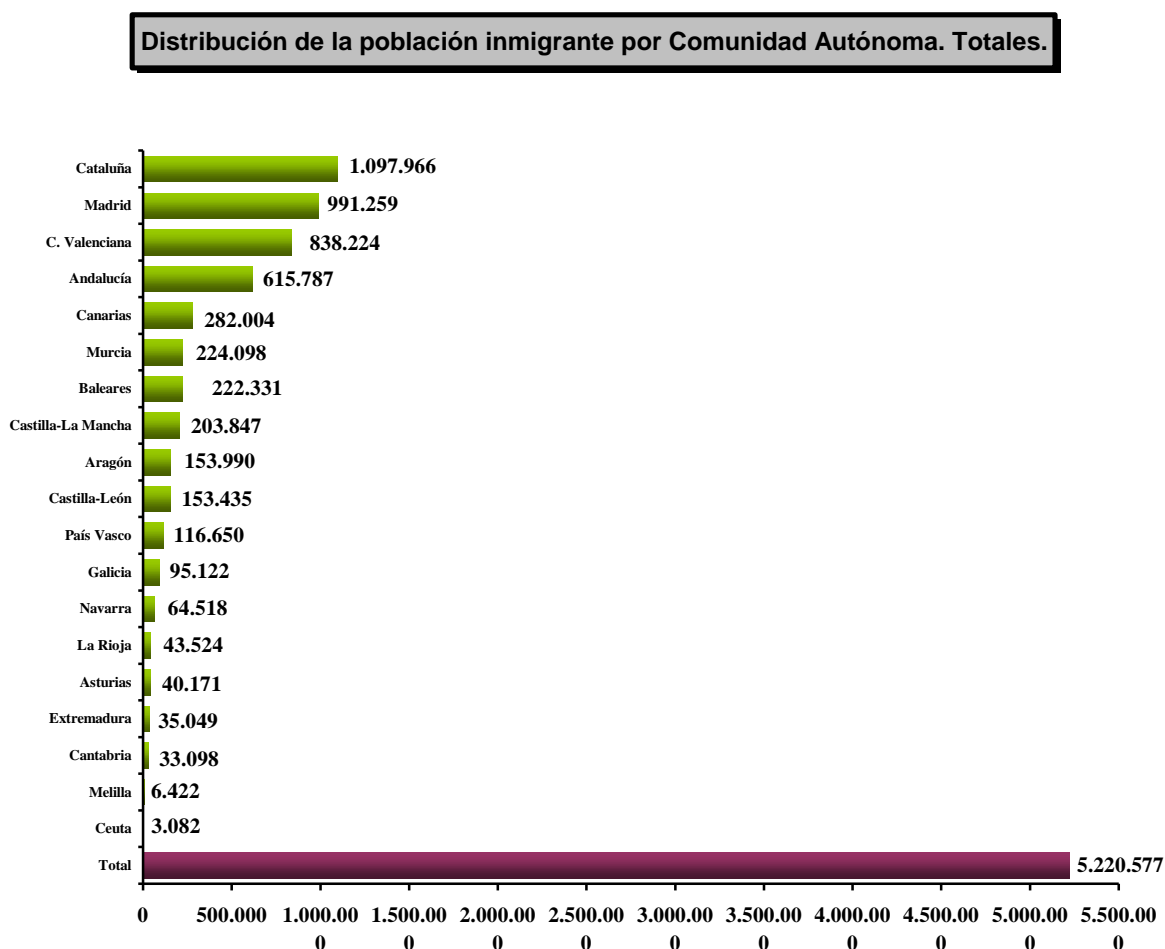
Las causas estructurales de este cambio de signo en las migraciones españolas – de país emisor, a receptor de inmigrantes-, son las mismas que a nivel mundial: España, de país pobre, con un excedente de mano de obra y una alta tasa de natalidad, ha pasado a un país muy rico (9ª potencia económica mundial), con una inmensa creación de nuevos puestos de trabajo, con unos decrecientes recursos demográficos (España tiene una de las tasas más bajas de fertilidad: su índice de fertilidad está en 1.4 por mil). Por otra parte, el 20% de los “nuevos” españoles son de madres inmigrantes (las mujeres extranjeras suponen el 11%)

El aumento de la inmigración en España, sobre todo, en los últimos cinco años, en que casi se ha duplicado, queda evidenciado en la Tabla que acompañamos. Sí en 1998 era de 637.085, en 1999 era de 748.954, para el año 2000 este aumento de la inmigración era de 923.879, 1.370.657 en 2001, 1.977.946 en 2002, 2.664.168 para 2003, ya de 3.034.326 en 2004, 4.066.500 para 2005, en el año 2006 la población

inmigrante en España era de 4.482.568, en 2007 de 4.519.554, y actualmente, en 2008 se eleva a 5.220.577, el 11.3 % de la población española.

Hay que anotar el fenómeno del turismo y de los negocios en España, en que cada año la visitan más de 100 millones de extranjeros.

La **distribución del número de población inmigrante** por comunidades es muy desigual, siendo las más numerosas en población extranjera Cataluña (1.097.966), Madrid (991.259), Comunidad Valenciana (838.224), Andalucía (615.787) y Canarias (282.004).



Ahora bien, el **porcentaje de personas inmigrantes**, en relación a su población total, es diferente según Comunidades. Baleares (20,8%) es la Comunidad con mayor porcentaje de personas inmigrantes en relación a su población total, seguida de la Comunidad Valenciana (16,7%), Madrid (15,9%), Murcia (15,7%) y Cataluña (14,9%).

La **distribución de las personas extranjeras residentes en España por Continente de procedencia**, es la siguiente: Europa, incluyendo los comunitarios, con 2.304.485, supone el 44,1% del total de personas inmigrantes residentes en España; América (principalmente América Latina) con 1.761.272, supone el 33,7 %; África, con 705.944, representa el 17,2% del total de inmigrantes; de ellos la mayoría marroquíes, mientras Asia con 186.227, sólo supone un 4,9% y Oceanía un 0,1% con 2.886 residentes.

Por países de procedencia destacan, entre las personas residentes en España, las de nacionalidad **rumana**, 728.967, un 14,0 % del total de personas extranjeras; y marroquí 644.688 (12,3%); seguidos por inmigrantes procedentes de Ecuador 420.110 (8%); Reino Unido 351.919 (6,7%); Colombia 280.705 (5,4%); Bolivia 239.242 (4,6%); Alemania 180.650 (3,5%); Italia 157.435 (3%); Bulgaria 153.664 (2,9%); Argentina 145.315 (2,8%); Portugal 126.651 (2,4%); China 124.022 (2,4%); Perú 120.272 (2,3%); y Brasil 115.390 (2,2%).

El número de personas latinoamericanas en España, legalmente residentes, está en torno al 33%, más de la tercera parte del total de inmigrantes, aproximadamente 1.700.000, a cuya cifra hay que sumar 300.000 personas indocumentadas que se estima residen en España. Por países encabeza la lista Ecuador, con 420.110 (8% del total de personas extranjeras en España) y que figura como el tercer país de procedencia de inmigrantes legales, después de Rumania, 14%⁹, y de Marruecos, (12,3%); Colombia 280.705 (5,4%), Bolivia 239.242 (4,6%) Argentina 145.315 (2,8%) Perú 120.272 (2,3%), Brasil 115.390 (2,2%).y Paraguay 66.710 (1,3%)

Según un estudio de la Fundación Sociedad y Empresa “España necesita dos millones más de inmigrantes para superar la crisis”: incluso en la hipótesis de crisis económica severa necesitaríamos una media de 157.000 nuevos inmigrantes hasta el año 2020, más de dos millones de activos” (ABC, 3 de Abril de 2008). La inmigración es un fenómeno estructural, no coyuntural, “la caída de la natalidad provoca que el mercado laboral no se abastezca por la base y ello hay que añadir el envejecimiento”, añade el estudio. Los individuos de 16-39 años pasarán de 15,8 millones a 11 millones, y los de 40 a 64 años, crecerán en casi tres millones. Actualmente hay la mitad de jóvenes con 16 años que en 1992. El estudio de la Fundación Sociedad y Empresa cifró el número de inmigrantes que viven entre nosotros en 2008 en 5.800.000 personas, lo que

representaría el 13% de la población global. Dicho cálculo surge de sumar los 4,5 millones de empadronados, los 600.000 estimados de irregulares, más otros 700.000 extranjeros, que se han nacionalizado en los últimos años (Estudio Fundación “Sociedad y Empresa”, abril 2008)..

Otro hecho notable y significativo es el **auge del alumnado inmigrante en los Colegios**, principalmente en Primaria. El periódico “ABC” de 28 de julio de 2008 afirmaba bajo el titular **”Diez de cada cien alumnos extranjeros** matriculados en los colegios españoles son extranjeros, la mitad iberoamericanos” que “en España ya hay 695.190 alumnos extranjeros matriculados en centros y colegios de enseñanza no universitaria” , el aumento de estudiantes procedentes de otros países para el curso 2007-2008 ha sido del 14% respecto al curso anterior, 2006-2007, tal incremento de escolares extranjeros continúa la tendencia que se viene registrando en los centros escolares desde 1997, pero que para los últimos cuatro años muestra una estabilidad en torno al 14% de incremento cada año. “en total”- continúa el artículo- “representan el 9,5% de los alumnos de enseñanzas de régimen general y especial”, 82,8% escolarizados en centros públicos y 17,2% en centros privados. De estos escolares la mitad proceden de países latinoamericanos, seguidos por los procedentes de países europeos y africanos. Las Comunidades Autónomas donde más se concentra el alumnado de origen extranjero son Madrid, 14.152 estudiantes, y Cataluña, 143.089, sumando sendas Comunidades el 41,3% de este alumnado. La mayor representación, un 11.2%, del total de matriculas, está en Primaria, de estas 10.8% pertenecen a la ESO y 7,3% a Infantil; en FP el número de alumnos/as se incrementó un 17,3%. mientras en Bachillerato este incremento fue de 8.2% personas matriculadas respecto al curso anterior (“ABC”, 28 de julio 2008)

¿Y en qué trabajan los inmigrantes? El 80% en trabajos que los españoles y españolas no quieren por esos precios y en esas condiciones: el 33% en el sector agropecuario y recogida de cosechas, el 20% en servicio doméstico y atención a enfermos y ancianos, el 15% en construcción, un 12 % en hostelería (cocinas/camareros) y un 20% en otros trabajos

Si son muchos los inmigrantes que llegan a España actualmente son cinco millones doscientos veinte mil quinientos setenta y siete, los recién llegados se incorporan rápidamente al mercado de trabajo, como mano de obra barata. Según un

Informe de IESE-ADECCO (“Indicador Laboral de Comunidades Autónomas”, abril de 2006), *España dobla a la Unión Europea en porcentaje de trabajadores inmigrantes*. Los empleados de fuera de nuestras fronteras ocupan el 12% del trabajo en España, mientras que en Europa la media es del 6%. Entre los marroquíes (15.10% de los trabajadores extranjeros) y los ecuatorianos (13.61%) representan el 30% de la mano de obra extranjera, los siguen los colombianos (9.62%), los peruanos (6.21%) y los rumanos (4.55%). Los lugares de ocupación, y por lo tanto de residencia, son los polos de mayor desarrollo y actividad económica actual en España: Cataluña (30.13% de la mano de obra extranjera), Madrid (26.37%), Comunidad Valenciana (10.54%), Aragón (7.98%), Canarias (4.15%), Andalucía (4.11%), Murcia (3.97%), Baleares (2.36%), País Vasco (2.22%), Castilla-León (2.07%), Navarra (1.55%), Galicia (0.31%) y Extremadura (0.08%).

La **crisis económica** del mundo capitalista, incluida España, afecta gravemente a la inmigración, la inflación en España se ha duplicado en un año y alcanza ya la barrera del 5%. El crecimiento del PIB esperado para el 2008 era de 2.6%, y sólo crecerá al 1.9%, y menos aún en 2009. Y el gran fantasma del **paro**, se ha hecho ya realidad “El paro registra ya la peor evolución de la historia en un segundo trimestre”, alertaba *El País* el 25 de julio de 2008. En verano de 2007, la tasa de paro en toda España era del 7.95%, y actualmente (verano de 2008) es de 10.44%. En julio de 2008 hay en España 621.600 parados más que hace un año. A esta crisis general económica, hay que añadir la peculiar de España, como es el desmantelamiento del sector de la construcción, donde se ocupaba una sustantiva parte de la mano de obra barata extranjera. En resumen el paro golpea principalmente a la población inmigrante (“los últimos en ser contratados y los primeros en ser despedidos”), habiendo perdido su trabajo, en un porcentaje de más del doble de los españoles.

El 1 de agosto de 2008, *El País*, afirmaba que en 2007 se registró un aumento en la ocupación entre el colectivo inmigrante, de 285.000 personas empleadas más respecto a 2006, un incremento en la ocupación moderado en comparación a los años anteriores. Este incremento moderado en la ocupación de personas extranjeras, está acompañado por el incremento de personas desempleadas entre la inmigración: bajo el titular “*Trabajo anuncia cambios en la contratación de inmigrantes para enfrentarse a la crisis*”, el artículo anuncia la revisión del Catálogo de Ocupaciones de “Difícil Cobertura”, cuyo desbloqueo, en años anteriores, a la contratación de mano de obra

extranjera, había favorecido el acceso a estos sectores de trabajadores y trabajadoras de origen extranjero; en el contexto económico actual, las necesidades del mercado laboral

español tienden a seguir integrando personas inmigrantes, pero en menor medida y en puestos más cualificados. El incremento del paro se hace notar especialmente entre la población inmigrante, siendo las más afectadas por el desempleo las personas procedentes de Marruecos y Rumania.

Evolución de los desempleados extranjeros

Nacionalidad	2007 (4ºtrimestre)	2006 (4ºtrimestre)
Marruecos	82.262	62.085
Rumanía	60.826	41.173
Cuba	10.566	3.196
Perú	9.670	5.935
R. Dominicana	7.519	5.970
Bulgaria	11.137	9.782
Colombia	33.735	32.703
Ucrania	5.177	4.774
China	785	1.271
Argelia	4.541	5.433
Bolivia	17.611	18.626
Ecuador	42.713	43.772
Argentina	10.995	15.415
Total	407.708	355.370

Pero ¡atención! los emigrantes despedidos, “re-buscan”, a cualquier precio, otro trabajo, incluyendo en otra Provincia española distante, por lo que el porcentaje final de parados es similar o menor que el de los españoles. Pero el paro y la crisis se resienten:

es noticia nacional, que los inmigrantes han dejado de comprar casas y coches, utilizan menos los teléfonos, consumen mucho menos. ¿Y se irán a sus países? Eso intenta el Gobierno con su Plan de Retorno (pagando dos pagas más del paro), si se marchan; pero se estima que únicamente un 10% lo aceptará, pues no quieren perder la residencia, que tanto dinero, esfuerzo y penar les ha costado .

Mientras, tanto con la **Directiva Europea sobre Inmigración** como a nivel del Gobierno español, se están endureciendo las normativas y la praxis sobre la emigración, satanizando la figura “maldita” de los “ilegales”. Y como no todo van a ser “palos“ a la inmigración, ahí están las zanahorias: la promesa del voto a los inmigrantes legales en las elecciones municipales de 2011.

Los inmigrantes “dan” a España más que “reciben”

El trabajo intensivo de los trabajadores inmigrantes, como mano de obra barata, contribuye al crecimiento económico y enriquecimiento de España, aunque también los inmigrantes y sus países se beneficien de su trabajo y ahorros, a través de las remesas.

Afortunadamente en contra del prejuicio generalizado de que los inmigrantes se benefician de los servicios gratuitos del Estado más que lo que ellos aportan, un estudio (abril 2006) de la Universidad Autónoma de Madrid ha mostrado que los inmigrantes generan 6.300 millones de euros anuales para Madrid, que supone el 8% de la riqueza de la capital, aportando, en consecuencia, doce veces más de lo que en Madrid se gasta en ellos. Es cierto también que los inmigrantes envían a sus países cuantiosas cantidades de remesas dinerarias, pero en la evaluación final es más lo que dan que lo que reciben. “Los inmigrantes aportan el 7,4 % de las cotizaciones a la Seguridad Social y sólo reciben el 0,5% del gasto”- Manuel Cháves. Presidente de la Junta de Andalucía (“Europa ante la inmigración”.*El Pais*, 21 de Junio de 2008)

Si en el año 1995, los emigrantes enviaban 400 millones de euros a sus familias, en 2002 era de 2.844 y en 2003 de 3.475 millones, para 2003 la cantidad, en millones, de euros enviados en forma de remesa a sus países de orígenes por parte de las personas inmigrantes, era de 3.475, 4.189 en 2004, 4.936 millones de euros en 2005, en el año 2006 dicha cantidad era de 6.807 y en 2007 de 8.143 millones de euros.

En lo referente a **remesas de inmigrantes de Latinoamérica**, en 1999 eran de 910 millones de euros; en 2000, 1.446; para 2001, de 2.019; en 2002, 2.371 millones de euros; en 2003, 2.916; para 2004, de 3.436; y en 2007 de 3.844 millones de euros.

Ahora que ha llegado, en 2008, la crisis económica a España, se ha resentido el sector de la construcción y se ha contraído la expansión económica, y los primeros en sufrir la crisis han sido los inmigrantes, principalmente los trabajadores de la construcción, afectando al envío menor de remesas.

Según el estudio antes citado de la Fundación Empresa y Sociedad (ABC, 4 de Abril de 2008) el total de extranjeros trabajadores, a finales del año 2007, era de 2.887.000 personas, según el INE, con el siguiente reparto: el 6% de trabajadores en el sector servicios (1.750.000 personas), el 23% en la construcción (655.000), un sector en clara desaceleración; 314.000 en la industria y 168.000 en la agricultura. Según los expertos de dicho Informe, para el año 2020, la mano de obra extranjera representará en torno al 35%. En el último año, se ha detectado una incipiente demanda de mano de obra extranjera cualificada, como medicina, informática e ingeniería. El 50% del crecimiento del PIB de los últimos años se puede asignar a la inmigración. En 2005 los inmigrantes generaron un superávit de 5.000 millones de euros.

¿Y cómo viven los inmigrantes?. Muchos llegan a este país, pensando que venían a la Europa rica y abundante, al paraíso que manaba leche y miel... y se encontraron con cardos xenófobos y condiciones esclavizantes...

Las condiciones de algunos, bastantes, no todos emigrantes *nos recuerdan el drama humano de los españoles y españolas emigrantes en Europa* a finales de los cincuenta y en los sesenta.

Este testimonio escrito en los años 60 sobre la emigración española en Francia es bien elocuente:

“1958: NOVENTA MIL ESPAÑOLES EN PARIS. Vienen sin conocer la lengua, sin saber la historia y la psicología del francés medio, sin un punto de destino, sin un amigo. A veces, llevan en Francia quince días con la Policía tras ellos: han saltado los Pirineas con un pase de 48 horas. Les hablaron de París como El Dorado... Las dificultades que encuentran los inmigrantes para salir adelante en Francia son grandes. La única salida es hacer los trabajos más duros, como la construcción. En los “chantiers” se escucha más italiano, árabe

y español que francés... Para los trabajos agrícolas, la cosa cambian en cuanto a la facilidad de encontrar trabajo, no así en cuanto a su dureza. Las posibilidades para trabajos intelectuales son mínimas. Aquí sobran profesores y secretarias. Pero la más seria advertencia es para mujeres jóvenes. ¡Cuántas vinieron para “señoritas de hotel” al reclamo de la propaganda y han acabado en “el desierto de Pigalle”!.” (Artículo publicado en “*Vida Nueva*”, 15 de septiembre de 1958)

¿Son muchos los inmigrantes –en torno a 30 millones- que actualmente residen, algunos ya nacionalizados, en Europa? Comparemos. Entre 1946 a 1939 se calculan en 52 millones los europeos que emigraron a América, (a Estados Unidos y Canadá); un millón, aproximadamente cada año. Europa –que tenía 200 millones- perdió una cuarta parte de su población, mientras que América, que globalmente contaba con 50 millones, dobló sus efectivos humanos por causa de la emigración europea. En consecuencia, las migraciones a las antiguas “Metrópolis” europeas, es un fenómeno normal, producido por los mismos procesos macro-económicos que los antiguos países imperialistas marcaron al mundo. Y con referencia a los latinoamericanos: si ayer los españoles fueron a “hacer las américas”, hoy es legítimo que los latinoamericanos vengan a “*hacer las españas*”, convirtiendo las tierras ibéricas en las “nuevas Indias”, esperanza de un futuro mejor, como lo fuera América para muchos españoles –particularmente para los 5 millones de emigrantes del siglo XIX y principios del XX- y para más de medio millón de “*transterrados*”, acogidos hospitalariamente como refugiados tras la Guerra Civil, como los llegados en junio de 1939 a Veracruz (México) en el Vapor Sinaia.

España ¿racista o solidaria con los nuevos vecinos, los inmigrantes? Prejuicios de amor y desamor

Y ahora demos un paso más a otra importante cuestión ¿Cómo perciben y tratan los españoles a los inmigrantes? ¿son xenófobos y racistas los españoles?. También aquí convendría situar dicha problemática en el contexto general de la hospitalidad o del

rechazo general de los españoles hacia los inmigrantes, hacia los extraños, hacia los otros diferentes, incluso hacia otros “españoles”, como es la población “gitana” con ciudadanía española.

El racismo violento y asesino contra los inmigrantes comenzó contra una latinoamericana. El viernes 13 de Noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos desconocidos. El crimen se convertiría en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española en los últimos años y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en el que han tomado parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, habiendo tenido implicaciones internacionales. ¿Por qué el asesinato de una persona cobró tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen, y además se trata de una mujer-pobre-extranjera-ilegal-negra, categorías todas menos –apreciadas es esa misma sociedad española que se revolvió convulsiva, extrañada y airada contra la “solución final,” que como huevo de serpiente ella misma había incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social?. Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción fuera el descubrir colectivamente – en forma dramática y fáctica- las consecuencias reales de actitudes y acciones aparentemente inocentes y legítimas. Y por otra parte, con el asesinato de Lucrecia Pérez a manos de un joven guardia civil y de unos adolescentes, España, como Narciso, “descubrió su trasero.” También nosotros –como otros europeos- podemos ser racistas, cayendo el viejo mito del fatuo y tradicional narcisismo español de que “los racistas son los otros.” Por eso puede afirmarse categóricamente que existe un “antes y después” del crimen racista de Lucrecia Pérez en 1992 (Calvo Buezas 1993).

Después ocurrirían los hechos xenófobos y racistas de *El Ejido* (Almería) contra los marroquíes, febrero 2000, fueron presenciados por millones de personas en las pantallas de televisión de todo el mundo. De igual modo fueron noticia (13 de Enero de 2001) la muerte trágica y dramática de 12 ecuatorianos, arrollados por un tren en Lorca (Murcia), cuando iban a trabajar al campo en condiciones de superexplotación laboral. Y en la madrugada del 26 de enero del 2002, un ecuatoriano fue apaleado y arrojado al mar, tras prohibirle entrar en un establecimiento de ocio en Barcelona.

Y junto a esos dos asesinatos de 1992 y 1997, y los hechos de El Ejido (2000), hay toda una sucia cadena de agresiones racistas y xenófobas, que algunas terminaron en muerte de hombres y mujeres, únicamente por el delito de ser negros, morenos, amarillos, inmigrantes o simplemente diferentes. En los días anteriores al crimen de la dominicana Lucrecia Pérez en Aravaca, Madrid (Noviembre 1992), como en otros lugares de Madrid, se multiplicaban las pintadas de ¡Fuera negros! ¡Inmigrantes=maleante!, ¡Ni negros, ni judíos!, ¡Resistencia, mata negros!. Unos panfletos corrían por Madrid, que escribían: “¡Españoles! ¡Nuestra patria está en grave peligro!. Millones de invasores intentan forzar nuestra frontera... estamos en PIE DE GUERRA. Cinco millones de moros.... veinte millones de extranjeros penetrarán en España antes de 2000. HAY QUE ACTUAR AHORA MISMO, MAÑANA SERÁ TARDE” (Calvo Buezas 1995).

En este contexto social y político ¿Por qué extrañarnos del surgimiento y auge de los jóvenes violentos neonazis, que motean y ensucian todo el mapa europeo, incluyendo España? Ahí están sus voces y actos. “Nosotros - decía un miembro de esas bandas- estamos por una Cataluña libre, soberana y blanca, y por eso odiamos a los negros, a los moros y a los andaluces.” Y una alumna de 15 años escribió en una de mis encuestas de su puño y letra: “Yo no echaría a los gitanos de España, los llevaría a los hornos crematorios como Hitler.” Y otro chico de 2º de BUP escribió “Hay que llegar a la exterminación progresiva de las razas inferiores, y eso no es racismo, sino la defensa de las razas superiores frente a las inferiores.”

En mi encuesta escolar de 1997, un 10% de los escolares se autodeclaran racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen en Francia, que “echaría de España a los negros, a los moros y a los andaluces.” Y algunos estudiantes escribieron en las encuestas autocumplimentadas, frases como éstas “ A los españolazos, y a los de lazo, navajazo,” “Sinceramente hay grupos de personas que no merecen vivir. Están de sobra en esta sociedad, porque no hacen más que mal para ella ¡No gitanos!.” Otro adolescente pinta un “gitano colgado de una horca,” y otro escribe de su puño y letra también: “Soy un estudiante, me considero neo nazi estoy arto de ber (sic) extranjeros los boy (sic) a matar a todos.” Y otros dos escriben: “odio a los latinoamericanos por su fama de drogas,” “las sudamericanas son unas guarras...no traen más que mierda de España” (Calvo Buezas 2000).

Reflexionemos, aunque sea levemente, sobre ese caldo de cultivo que son los prejuicios étnicos, que incitan a la realización de actos racistas, así como a la xenofobia y a la discriminación étnica contra los extranjeros.

El caldo de cultivo: Los prejuicios racistas en España

Los estudios realizados por el Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987) y a alumnos (1986,1993,1997,2002,2004,2008), ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en una relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situaciones, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos (Calvo Buezas 1990, 1995, 1997, 1998, 2000/2002/2004/2007). Por una parte los textos, así como en su inmensa mayoría los profesores y alumnos, proclaman y *verbalizan fuertemente*, y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio, y máxime en situación de conflictos inter-étnicos, se recurre a otros principios etno-céntricos e intolerantes, a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados axiológicos ideales y pautados de igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los “otros” (los extraños, los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial.

Los resultados de una Encuesta Escolar (1997) sobre prejuicios racistas y valores solidarios, aplicada a 6000 alumnos de todo el Estado Español (13-19 años), dirigida por un servidor, nos revelan claramente esa radiografía de ambivalencia y ambigüedad, que debería ser considerada una categoría sociológica de análisis junto con la dialéctica social. Los medios de comunicación social, al presentar los resultados a la prensa, se fijaron mucho más en los aspectos negativos, que revelan la cara sucia de toda sociedad.

Y así, en forma simplificada, lo revelarían los siguientes datos: uno de cada diez jóvenes se autoconfiesan racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen que echaría de España a marroquíes y negros; un 65% opina que en España hay ya suficientes trabajadores extranjeros y hay que impedir que entren más; un 51% piensan que los inmigrantes quitan puestos de trabajo y un 42% que contribuyen al aumento de droga y delincuencia; un 22% cree que la inmigración solo trae inconvenientes y un 55% que supone más inconvenientes que ventajas, frente a un 12% que ve más ventajas que inconvenientes; un 26% prefiere una España blanca, únicamente de cultura occidental, debiendo los inmigrantes dejar su cultura y asimilarse totalmente a la sociedad en la que viven. Y otros datos preocupantes, un 27% echaría a los gitanos de España, un 24% a los moros-árabes; un 13% a los negros africanos y un 15% a los judíos y a los asiáticos, siendo más inferior nivel de prejuicio contra los latinoamericanos blancos (8%), los europeos (4%) y “blancos” (2%). Existe un 38% que está de acuerdo en que “la raza occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior.” Todo esto es muy preocupante, máxime teniendo en cuenta, que en mi opinión, el neo-racismo español va a enmascararse y disimularse bajo una disimulada xenofobia hacia los inmigrantes en un discurso ideologizado opaco, en que la inmigración es un pretexto para canalizar los prejuicios racistas principalmente pero no exclusivamente, contra negros y marroquíes, pero que en el discurso formal se asocia a problemas de paro, droga e inseguridad ciudadana, y no tanto al color, y a la etnia, porque hoy en España “lo políticamente correcto” en la ética pública, incluida la política, es no aparecer como racistas; por eso se focaliza la pulsión xenófoba y racista bajo la más neutra y opaca frialdad del análisis de la inmigración y de sus consecuencias problemáticas y desintegradoras.

Sin duda alguna que estos datos deben preocuparnos seriamente y deben mover a una acción política y educativa firme y contundente. Pero existen otros aspectos positivos que no han resaltado los medios de comunicación, y que reflejan la carabondadosa de nuestros adolescentes, que son en su mayoría más solidarios y hospitalarios que la población adulta. He aquí otra forma más positiva de presentar el mismo fenómeno: la inmensa mayoría de nuestros adolescentes no se consideran racistas (86%), prefieren una España mestiza de muchas razas y culturas (65%), niegan que la raza blanca sea culturalmente superior (58%), un 65% cree que no se debe

expulsar a ningún inmigrante, más un 15% que hay que “acoger a bastantes más,” estando de acuerdo una numerosa mayoría en que no hay que echar a nadie de España.

Pues he aquí algunos datos de mi encuesta escolar a adolescentes y jóvenes de 14 a 19 años de toda España en una muestra de 12.000 alumnos en todas las Comunidades españolas, aplicada en 2002 en los meses siguientes al 11 de Septiembre de 2002, tras los atentados de Nueva York, en que se dispararon todas las “alarmas” contra los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes.

Si en 1997, echarían de España a los marroquíes un 24%, en 2002 se disparó a un 48%, superando por primera vez al grupo gitano, que siempre ha sido el grupo de mayor recelo y prejuicio en España; en España en 1997 echaría a los gitanos un 27%, ascendió a un 32% en 2002, algo inferior al porcentaje racista islamofóbico del 48%. A los negros de África los echaría un 13% en 1997, y un 27% en el 2002; a los judíos, un 16% en 1997 y un 28% en 2002, siendo menor el de los latinoamericanos “blanquitos”, que los echaría a un 8% en 1997 y un 15% en 2002. Después de los actos terroristas de Nueva York (2002), creció el prejuicio discriminatorio contra todos los grupos de inmigrantes, aunque de forma alarmante contra los marroquíes.

Después de los actos terroristas del 11 de Marzo de 2004 en Madrid, aplicamos otra encuesta-escolar (14-19 años) a 10.000 alumnos de toda España, y se mantienen en primera posición de prejuicio étnico los marroquíes, seguido de los gitanos, pero se han rebajado algunos puntos desde el ataque terroristas de Nueva York en 2001. Si a los marroquíes en 2002, los echarían de España un 48,6%, en 2004 son 46,9%. A los gitanos, en 2002 los echarían de España un 32%, y en 2004 son 29,5%. A los latinoamericanos “blanquitos” en 2002, los echarían de España un 15% y en 2004 un 12,6%.

La pregunta clave es *¿porqué no han crecido los prejuicios étnicos, con el terrorismo de Madrid en 2004 mucho más, e incluso han decrecido un poco después de los atentados terroristas de Nueva York en 2001?*

Por múltiples causas, que es imposible explicar en tan breve ensayo, pero entre otras podemos señalar estas razones: hubo una saludable pedagogía en los medios de comunicación, en los discursos públicos, y en los mensajes-carteles de las concentraciones populares, que coincidían en gritar “¡Terroristas no! ¡Inmigrantes sí!”

disociando el terrorismo con los musulmanes y con el Islam, no violento. Además murieron varios inmigrantes en los atentados; y los inmigrantes en general y las organizaciones marroquíes en particular, condenaron con fuerza los actos terroristas de Madrid. Y otra razón de psicología social colectiva: si en los atentados de Nueva York de 2001, la imagen despreciable era Bin Laden con su marco religioso-islámico; en 2004 el chivo expiatorio, en quién proyectar los odios e insultos fue el Presidente Aznar en su marco fotográfico de las Azores con el inglés Blair y Bush, inspirador de la guerra de Irak.

Sin embargo, existe un antes y un después de los actos terroristas, en la percepción muy negativa que tiene España contra el mundo musulmán. Así lo ha puesto de manifiesto la investigación sobre Actitudes Globales del Proyecto Pex, realizado en 13 países occidentales y musulmanes. “Musulmanes y occidentales se miran con desconfianza”. Una encuesta revela la percepción del otro en ambas comunidades”, así informaba *El País* (24 de junio de 2006) sobre los datos de dicha Encuesta. Si los musulmanes nos ven a los occidentales sobretodo “egoístas y arrogantes”, nosotros los vemos a los musulmanes como más “fanáticos y violentos”, sobresaliendo España, que los califica de fanáticos el 83% y de violentos el 60%, afirmando el 82% de los españoles que los musulmanes no respetan a sus mujeres. Como titula el editorial de *El País*(25 de Junio 2006), ante esos datos, queda manifiesta la “*Brecha de Civilizaciones*”, aunque la esperanza puede vislumbrarse en los musulmanes residentes en Europa, que no son tan prejuiciosos ante la civilización occidental, pudiendo en el futuro servir de puente de diálogo con su más tolerante euro-islamismo.

En mi encuesta escolar citada (Calvo Buezas) de 2004, aplicando a 10.000 alumnos de 14 a 19 años, al preguntarles sobre “si existen pueblos, que son más fanáticos que otros”, la mayoría (48%) eligió la alternativa propuesta de que “todos los pueblos han sido y pueden ser violentos”, pero entre las otras opciones restantes, el 45% eligió a los musulmanes islámicos como “los más violentos y fanáticos”; a los israelitas judíos el 19%; a los norteamericanos, un 10%; y a los occidentales cristianos un 2%. Y otros datos significativos de la citada encuesta escolar de 2004: el 63% asocia inmigración con delincuencia; el 22% votaría por un Partido Político, como el de Le Pen en Francia, que “echara de España a los inmigrantes marroquíes y a los negros de África”; un 41% cree que “la raza blanca ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior”; un 71% cree que a los terroristas de Madrid hay que

condenarlos con la pena de muerte; y un 68% pide también la pena de muerte lo cree también para los asesinos de ETA. ¡Datos para pensar y sobre todo para impulsar la mayor sensibilización y educación en valores a nuestros niños y adolescentes pero también a sus padres y a la sociedad en general! En algunas cuestiones “ los niños y borrachos dicen la verdad”, es decir lo que realmente se piensa y se siente; y se dice en privado, porque es políticamente incorrecto decirlo en público.

Sin embargo, tras la masacre de Madrid (11-M-04), aunque sigue siendo el grupo musulmán el de mayor odio y recelo y se mantienen mayores niveles de xenofobia contra todos los grupos de extranjeros que antes del 1991, sin embargo no ha crecido proporcionalmente tanto como en el primer atentado terrorista de Nueva York. En una encuesta a población adulta del Instituto Elcano de mayo de 2004 se triplicó, desde 1996, el número de partidarios de expulsar a los marroquíes de España, que actualmente es del 19%. En la población escolar (14-19 años), según nuestros sondeos, alcanza el 45% de adolescentes que dicen “que si de ellos dependieran, echarían a los “moros” de España”.

“La amenaza mexicana” para USA, según S. Huntington ¿será para España la “amenaza islamista”?

Desgraciadamente así lo visualizan algunos lectores, tanto intelectuales y políticos, como populares en España, principalmente después de los acontecimientos terroristas en Nueva York y Madrid, y de la declaración de “guerra santa” lanzada por algunos fanáticos islámicos contra Occidente, habiéndose recrudecido aún más de parte y parte el odio y la xenofobia después del desastre de la guerra de Irak.

¿Pero es comparable la “amenaza” vislumbrada por Samuel Huntington ante la presencia de los mexicanos en USA y la “amenaza islamista” sentida en Europa y ante la “invasión” así llamada por los xenófobos de magrebíes musulmanes en Europa? Yo creo que no, que son dos fenómenos diferentes, pero que sus consecuencias últimas caminan por el mismo maléfico sendero: el odio, la exclusión y el desprecio al otro

diferente” por su lengua-religión-cultura, convirtiéndole en algo peligroso, perverso, amenazador, y por lo tanto seres humanos reprobables y de segunda categoría.

Esta “amenaza” por parte de los inmigrantes extranjeros *es mucho menor en el caso de los latinoamericanos*, que ante los magrebíes musulmanes, dado la similitud de lengua, religión y cultura entre España e Hispanoamérica.

Por si fuera de algún interés, transcribo lo que he escrito sobre este tema, resumen de una conferencia sobre el “Poder Hispano” en unas Jornadas sobre Hispanos en Estados Unidos, organizada por la Escuela Diplomática de España.

“La tesis de Samuel Huntington en *“Quiénes somos”* (2004), que visualiza a la inmigración mexicana como una amenaza al “Estados Unidos blanco y protestante”, valorizando, como única cultura en U.S.A., la cultura de los WASP, ha sido duramente criticada desde los más amplios y diversos sectores. “Racista enmascarado”, ha sido el título de un artículo sobre la tesis de Huntington de Carlos Fuentes (*El País*, 23-III-2004); “El falso profeta”, lo denomina Enrique Krauze (*El País*, 13-IV-2004). ¿”Bárbaros” latinos a la puerta del Imperio? El sociólogo Samuel Huntington profetiza que la “invasión” mexicana acabará en el progreso estadounidense”, lo titulaba *El Mundo*, (22-III-2004), traduciendo un artículo de Dan Glaister del londinense *The Guardian*. “El genio del mestizaje” titulaba la Revista Letras Libres de México, su portada y su editorial en respuesta a la tesis de S. Huntington (abril 2004, Año VI, número 64), en que al peligro de “que Estados Unidos está en vías de fracturarse en dos países, con dos culturas y dos idiomas divorciados”, la Revista advierte que “la cultura y el progreso son hijos de la mezcla; y que los mexicanos sabemos algo de eso... nuestra cultura es inclusiva desde hace siglos, y el mestizaje es nuestro genio particular: aquí, lo indio y lo español se fusionaron con admirables resultados”. José Vidal-Beneyto criticaba también duramente a S. Huntington, tachando su posición de fundamentalismo integrista en un artículo titulado “El peligro hispano” (*El País*, 28-V-2004). También el periódico de Cataluña, *La Vanguardia*, (30-V-2004) se hace eco del libro de S. Huntington en un avance editorial de su libro *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense* (Paidós, 2004).

Foreign Policy, F.P., en su edición española (abril/mayo 2004), recoge el capítulo 9 del libro de S. Huntington “*¿Quiénes somos?*” (2004), y en el editorial de

F.P. , titulado “Choque de civilizaciones” escribe la Revista: “En su lista de civilizaciones, Huntington incluía, extrañamente, una “latinoamericana”. Hoy vuelve a ello para encontrar un nuevo choque en el interior de EE.UU entre los principios angloprotestantes y los de los hispanos, principalmente mexicanos, que, según lo presenta, amenazan convertir a la mayor potencia del globo -una potencia pegajosa, según Walter Russell Mead, pues atrapa a otras en sus redes- en una nación con dos pueblos, dos culturas y dos lenguas. La división cultural entre los hispanos y los anglos podría reemplazar a la de negros y blancos como, falla central de esa sociedad. En año de elecciones, cuando el voto hispano puede ser decisivo, la pregunta del próximo libro de Huntington sobre EE.UU. *¿Quiénes somos?* debe dar pie a controversia.” (F.P. 2004)

No es el momento, ni el tiempo lo permite, de entrar a fondo en el análisis de la posición de S. Huntington, pero un servidor, estando de acuerdo en calificarle negativamente como xenófobo, deseo exponer mi opinión, que debo madurar aún más y que puede sonar a políticamente incorrecta. Mi hipótesis es la siguiente.

El análisis del fenómeno de la presencia hispana, particularmente mexicana, en USA, como un “hecho social total” singular, diferente de las otras migraciones étnicas, no asimilables por la máquina del “melting pot”, con consecuencias profundas en **toda** la sociedad norteamericana, originando un hecho diferencial cultural hispano-latino, de una gran potencia política histórica, coincide en muchos aspectos (no todos) con el tipo de descripción y análisis del fenómeno, que han hecho otros autores y líderes hispanos de USA. Y como granito de arena, hemos hecho otras personas, entre las que me cuento y desde hace mucho tiempo. Samuel Huntington ha descrito sociológicamente un fenómeno social, que está ahí, y prevé sus consecuencias sociales, culturales y políticas. Hasta aquí, en *mi* opinión, puede sociológicamente calificarse como aceptable, ¿entonces donde radica mi crítica y total discrepancia con S. Huntington?. Disiento de Huntington en la evaluación “ideológica-axiológica” del fenómeno: de lo que él califica de “amenaza” de “invasión” de los diferentes extraños, de peligro a la unidad, raíces y existencia de los Estados Unidos. Ese es un temor negativo, una visión sombría del futuro americano, que yo no comparto. Yo no pienso que se termine en “dos naciones, dos lenguas, dos idiomas, *totalmente* separadas”, como piensa Huntington, pero sí en un futuro Estados Unidos, en que los hispanos sea una substancial dimensión cultural-civilitaria del Estados Unidos de la mitad del siglo XXI.

Estoy de acuerdo en la descripción del fenómeno y de algunas consecuencias, pero mi evaluación de ese fundamental futuro de altísima potencia cultural hispana, lo califico y evalúo -al contrario de Huntington-de *positivo*, de *enriquecedor*, y de *civilitorio original*, “*made in USA*”, que engrandece no solo a los hispanos, sino a **toda** la sociedad norteamericana. Precisamente una de las máximas aportaciones de Estados Unidos ha sido éso: ser un pueblo de emigrantes, y por lo tanto de culturas-lenguas-religiones -comovisiones- diferentes. Muy hermosamente lo proclama el *motto* nacional americano nacional: “*E Pluribus Unum*”.

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos es aportar, enriquecer, hacer más plural a los Estados Unidos, con su lengua, con su sensibilidad, con sus modos de vida, con su arte, con su religiosidad, con sus valores, con su cosmovisión ante la vida y el mundo, y con su dimensión civilizatoria propia. Y ése es su *mayor potencial*, no solo cultural, sino *político* a largo plazo. En contra de lo que proclama Huntington, de que el “american dream” solo es posible soñarlo en inglés, los hispanos demostrarán de que el sueño americano es posible también soñarlo en lengua española y en cultura hispanolatinoamericana”.

Actitudes de los escolares españoles ante la inmigración (Encuesta Escolar 2008)

Vamos a exponer los principales resultados de la Encuesta Escolar, aplicada en el primer cuatrimestre de 2008, a 10.507 escolares de 14 a 19 años, en todas las Comunidades Autónomas de España, menos Cataluña, País Vasco y Canarias. Se utilizó la técnica del autocumplimiento durante el tiempo de clase, siguiendo los colaboradores normas estrictas de no orientar en absoluto la opinión del alumnado, antes de contestar a la encuesta.

Estos son los **datos más significativos** que agrupamos en ocho bloques:

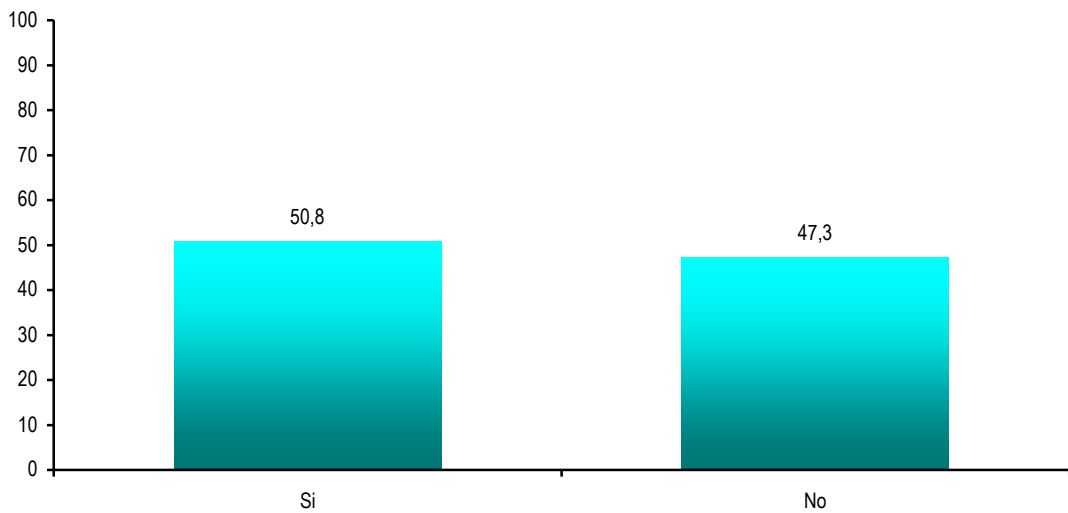
I. Imágenes negativas de la inmigración (paro, delincuencia, terrorismo,...

“Las personas inmigrantes...”

- Quitar puestos de trabajo: 50.8 %

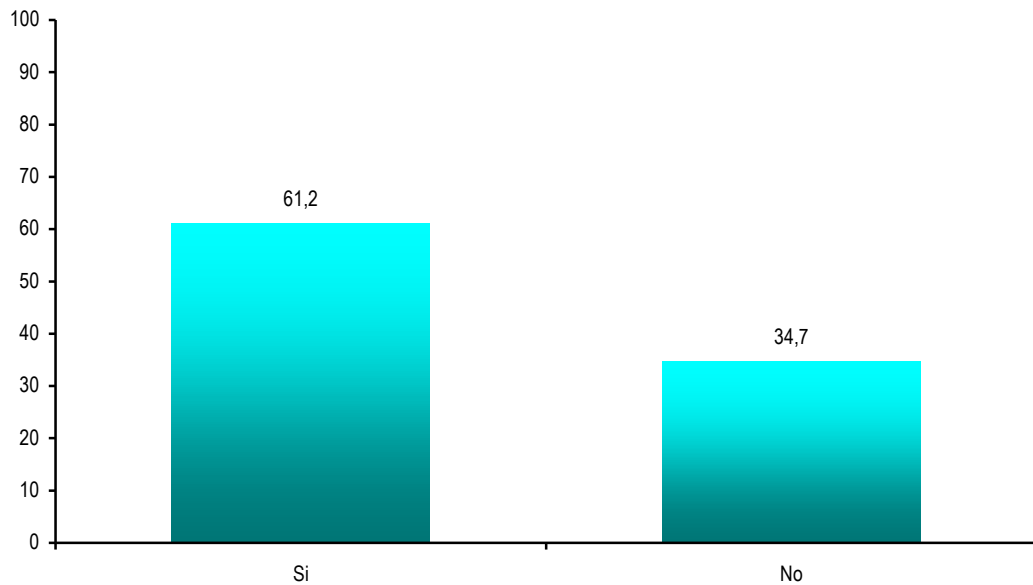
- Aumentan la droga y delincuencia: 61.7 %
- Aumentan el terrorismo 40.7 %

“¿Tú crees que las personas extranjeras inmigrantes quitan puestos de trabajo a las personas españolas?”



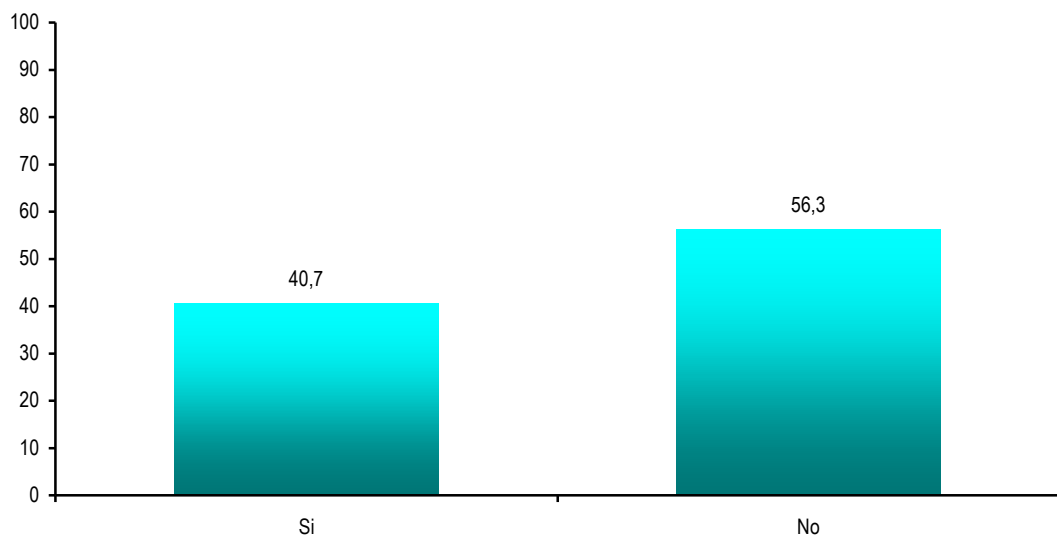
Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA. Director: Tomás Calvo Buezas

“¿Tú crees que las personas extranjeras inmigrantes contribuyen a aumentar los problemas de droga y delincuencia?”



Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

“¿Tú crees que con el aumento de la inmigración aumenta el terrorismo?”

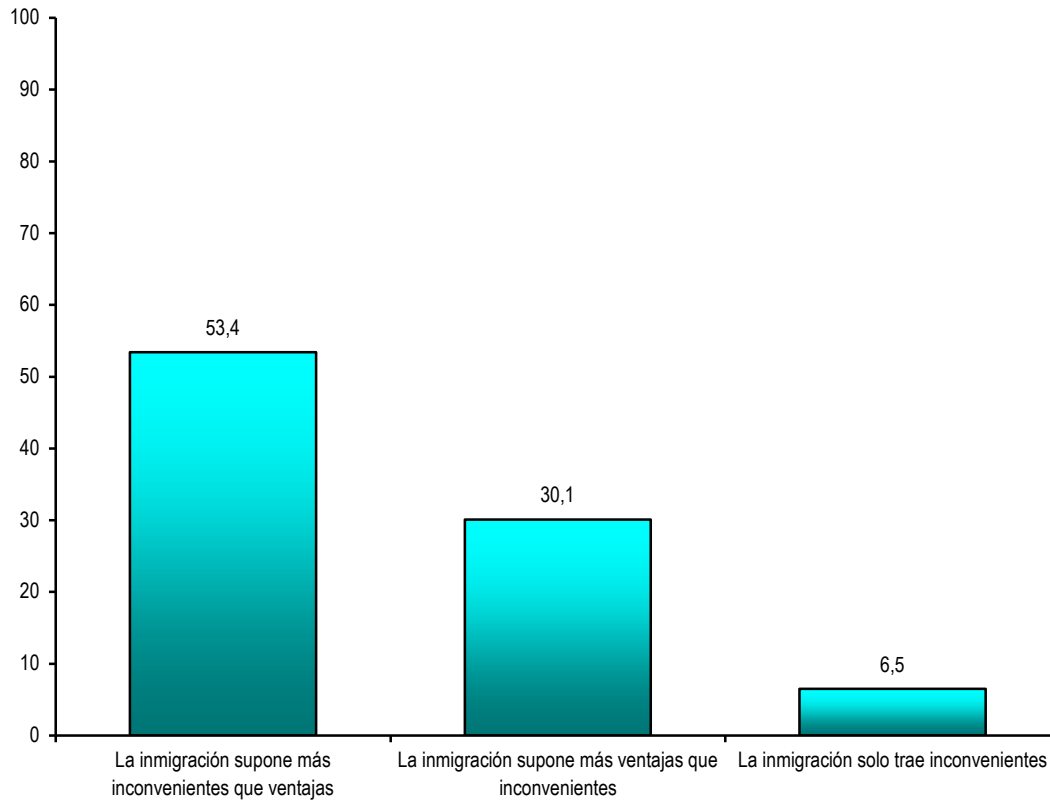


Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

II. Valoración global de la inmigración

“¿Más inconvenientes que ventajas?”

- Sólo trae inconvenientes: 6.5 %
- Más inconvenientes que ventajas: 53.4 %
- Más ventajas que inconvenientes: 30.1 %



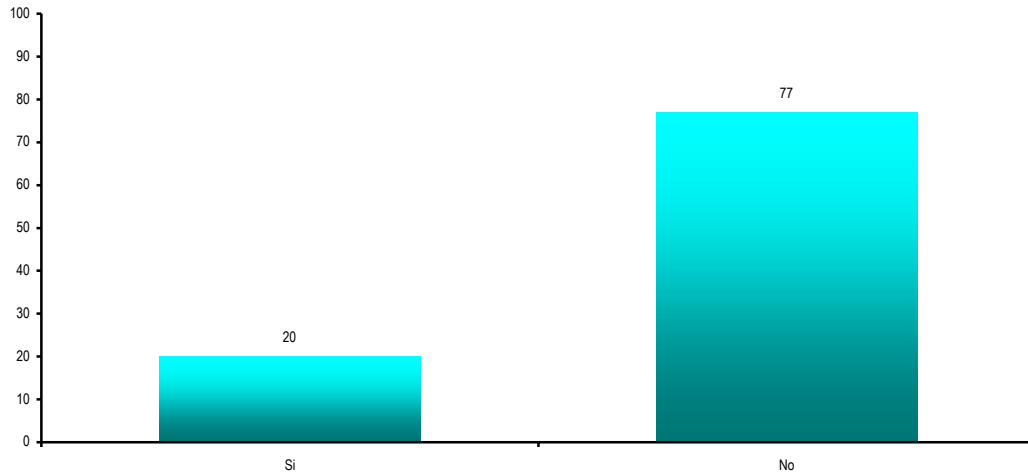
Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

III. “¿Europa sólo para los europeos?”

“¿Fuera los nuevos bárbaros?”

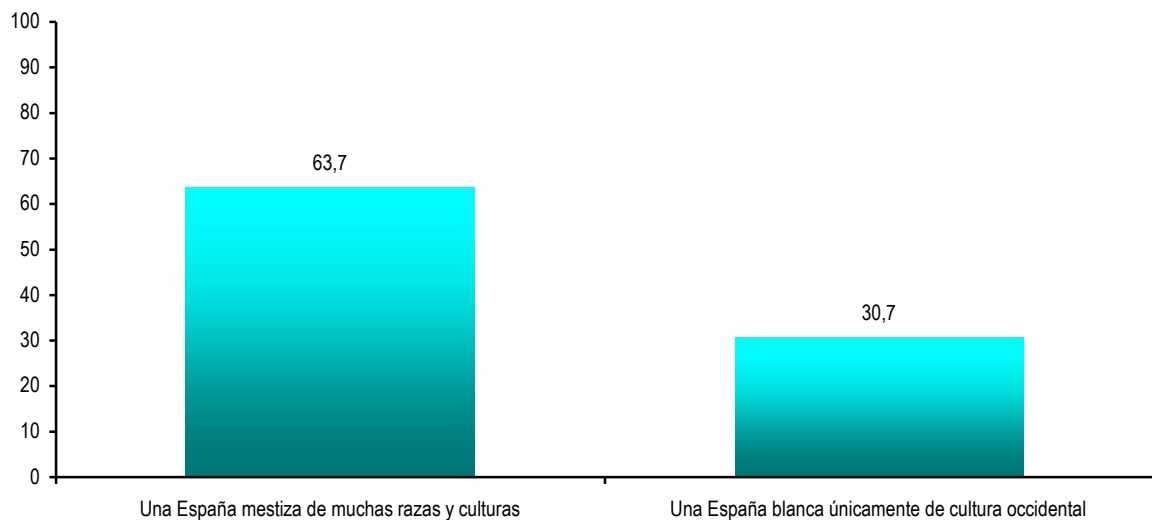
- Votaría a un Partido Político como el de Le Pen, que expulsara a los marroquíes y negros: 20.0 %
- Prefieren una España únicamente blanca: 30.7 %
- Deben asimilarse totalmente: 36.9 %
- La raza blanca es superior: 41.9 %

“¿Tú, si tuvieras edad y ocasión, votarías por un partido político como el de Le Pen en Francia, que se propusiese echar de España a los trabajadores inmigrantes marroquíes y negros africanos?”



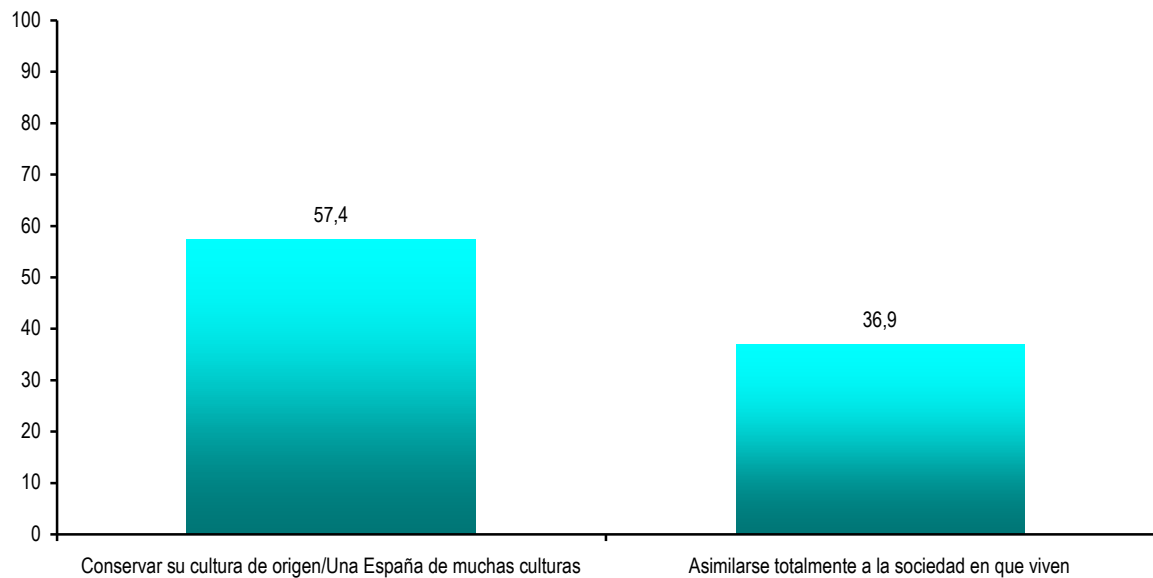
Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

“¿Una España blanca o una España mestiza?”



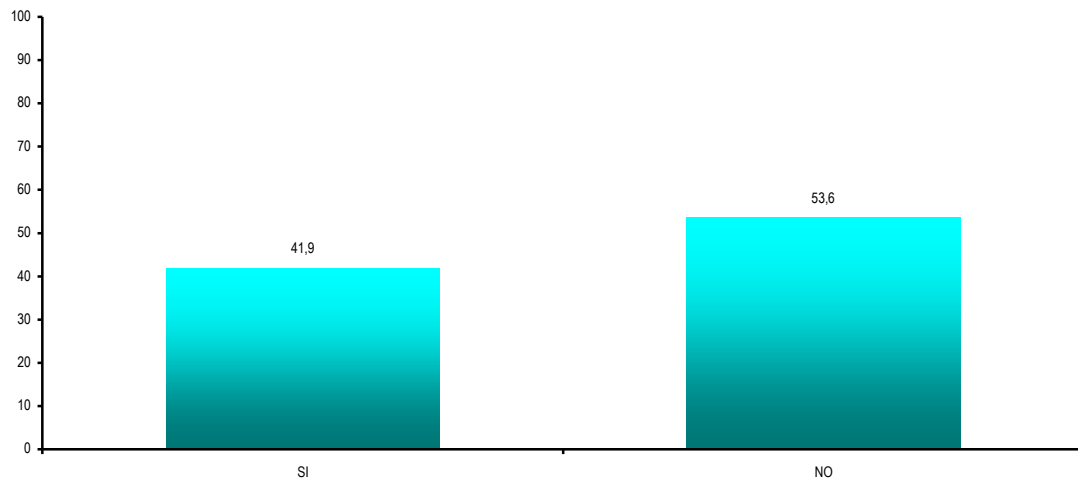
Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

“¿Tú crees que deben abandonar sus costumbres, su religión y su lengua y asimilarse a la mayoría española?”



Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

“¿Tú crees que la raza blanca ha sido, en la historia humana la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo?”



Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

IV. La inmigración en las aulas

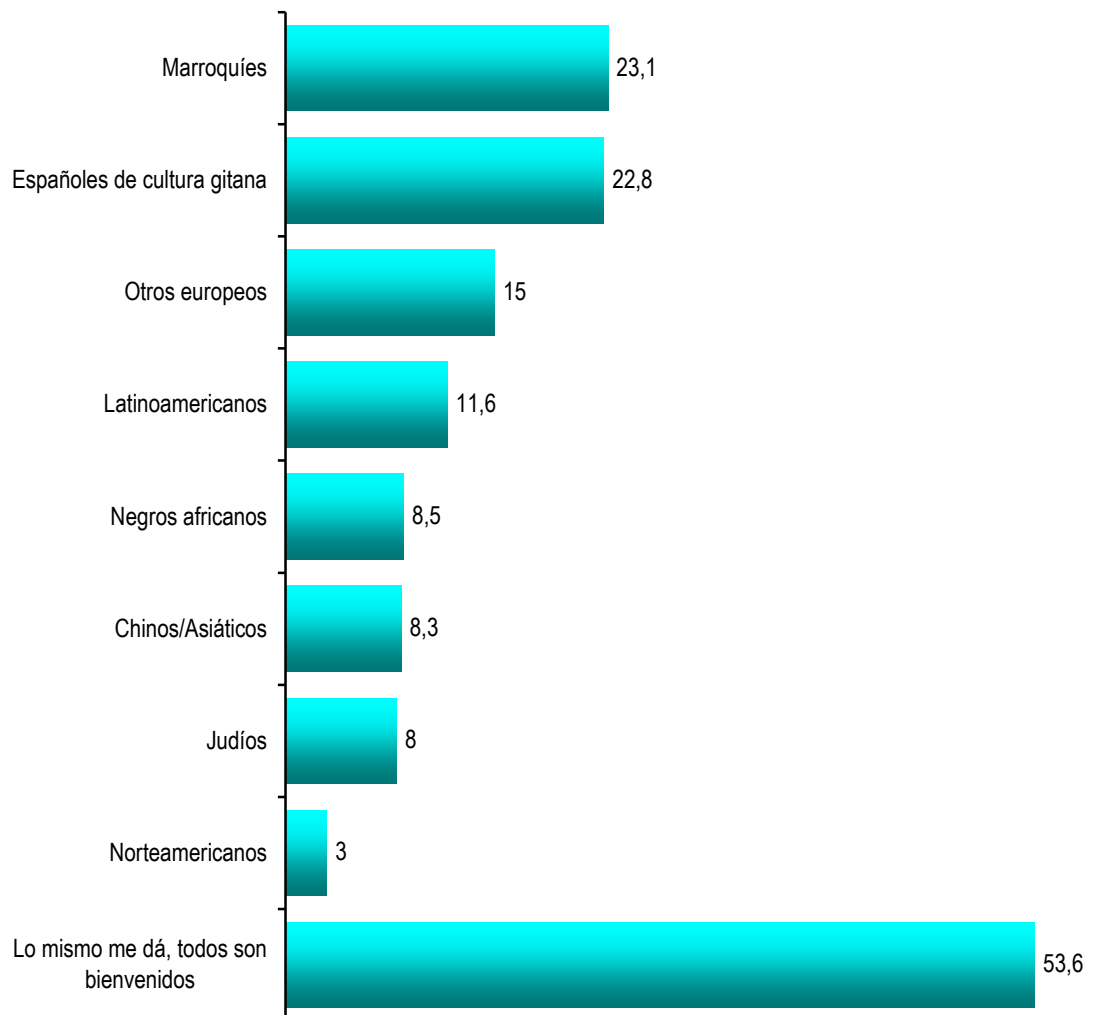
“Me molestarían como compañeros de clase”

- Enriquecen la escuela: 28.3 %

Los que más me molestarían como compañeros de clase...

- Marroquíes: 23.1 %
- Gitanos: 22.8 %
- Latinoamericanos: 11.6 %
- Negros africanos: 8.5 %
- Asiáticos: 8.3 %

Prejuicios racistas: ¿a quiénes te molestaría tener como compañeros/as de clase?



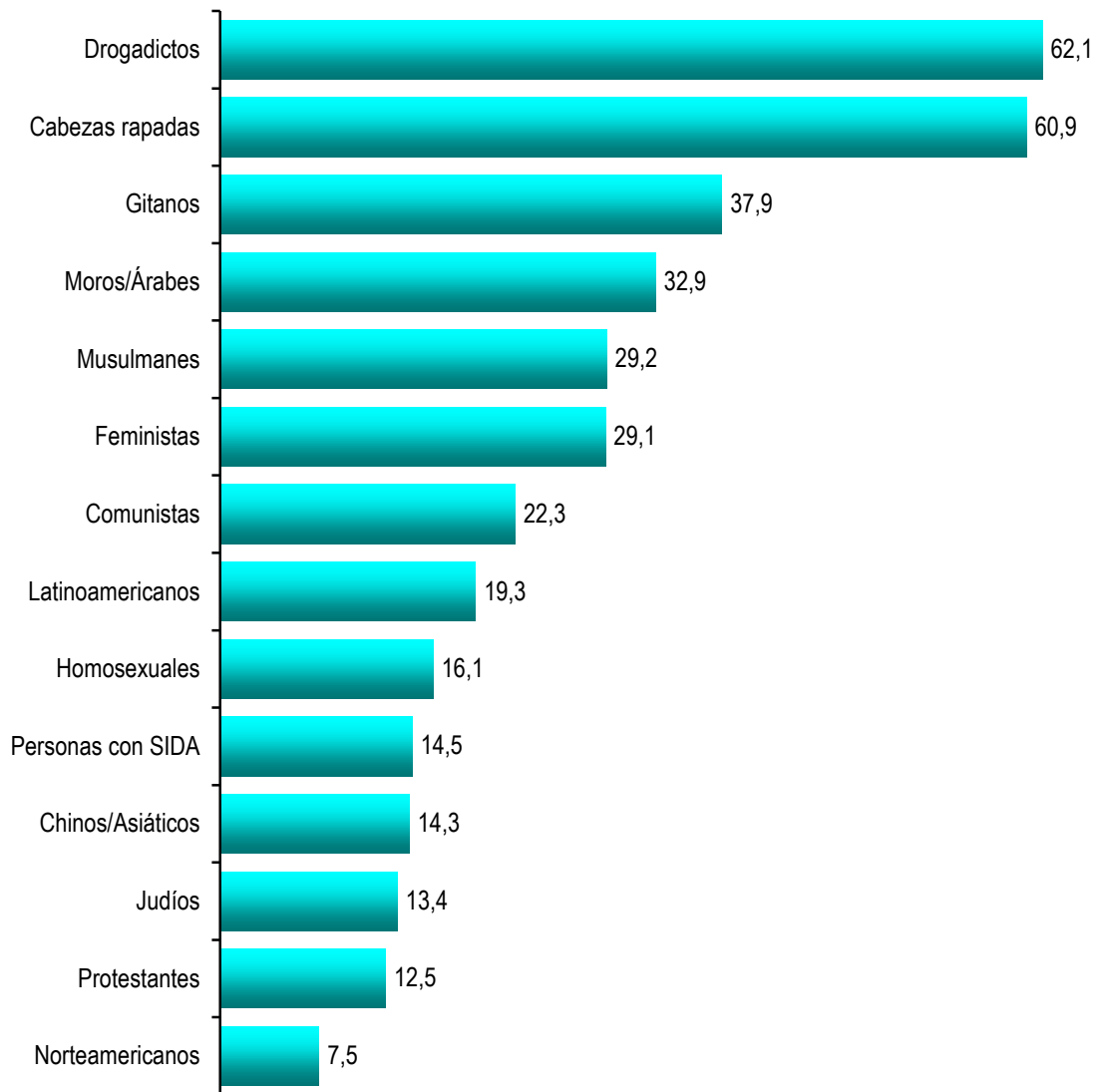
Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

V. Antipatías

“Por los que más antipatía interior sienten...”

- Gitanos: 37.9 %
- Moros/ Árabes: 32.9 %
- Musulmanes: 29.2 %
- Latinoamericanos: 19.3 %
- Chinos: 14.3 %
- Judíos: 13.4 %

Sentir antipatía ante los diferentes



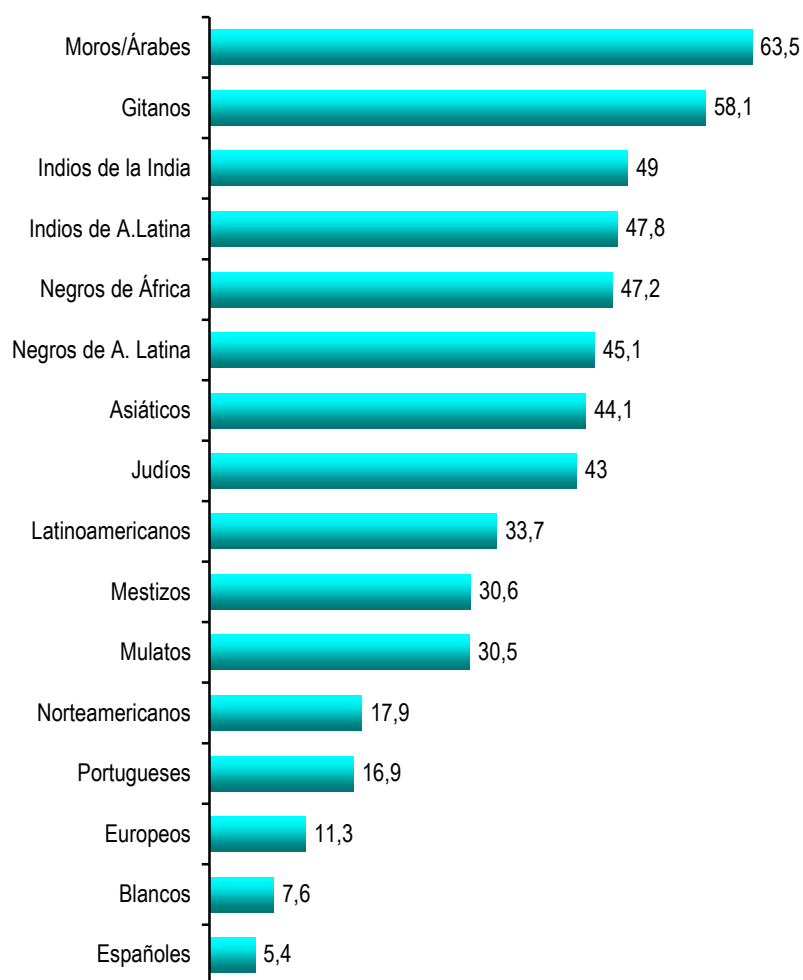
Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

VI. Recelos matrimoniales

“Los que más molestarían para casarse con ellos...”

- Moros/ Árabes: 63.5 %
- Gitanos: 58.1 %
- Indios de A. Latina: 47.8 %
- Negros africanos: 46.1 %
- Negros de A. Latina: 45.1 %
- Asiáticos: 44.1 %
- Judíos: 43.1 %
- Mestizos de A. Latina: 30.6 %
- Norteamericanos: 17.8 %
- Otros europeos: 11.3 %

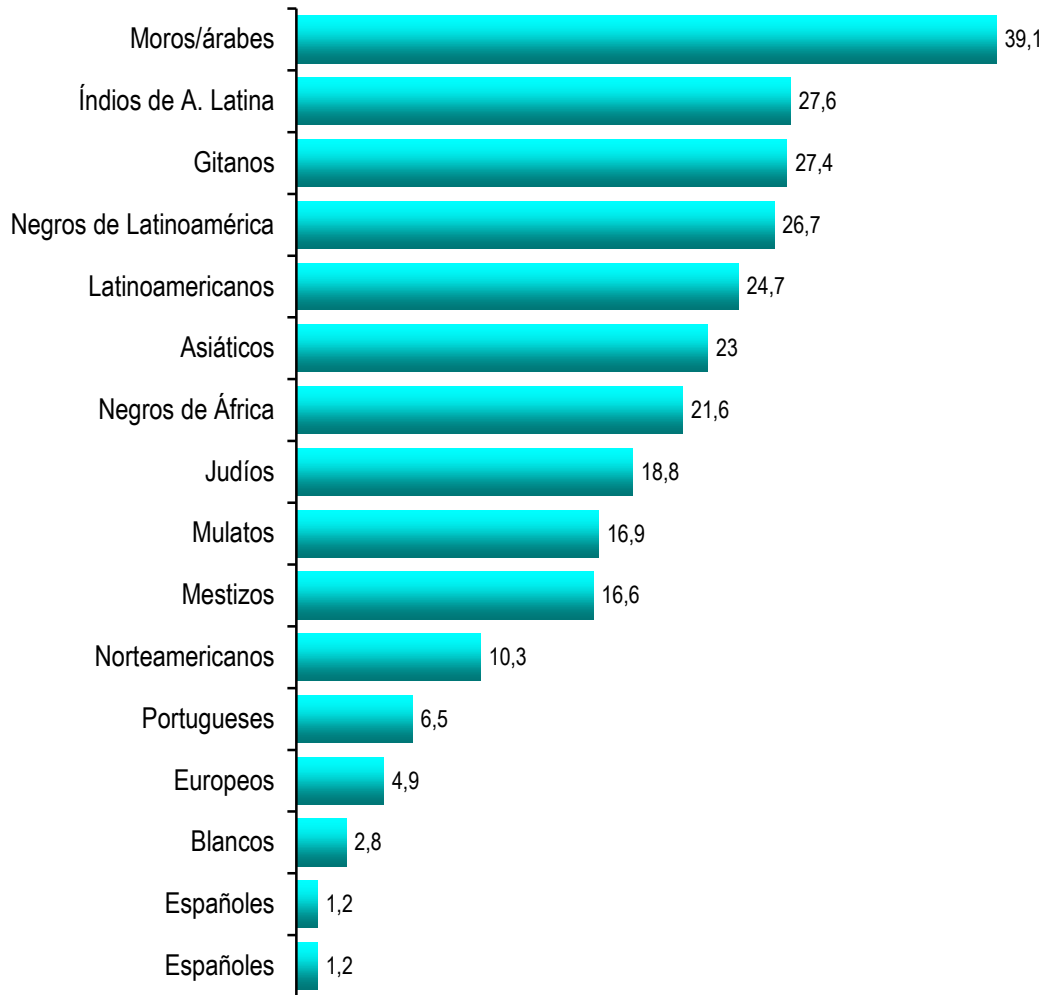
Prejuicios de desamor: casarse con personas extrañas



Fuente: Encuesta Escolar 2008 (N=10.507). CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

VII. Racismo militante “Echarles del país”

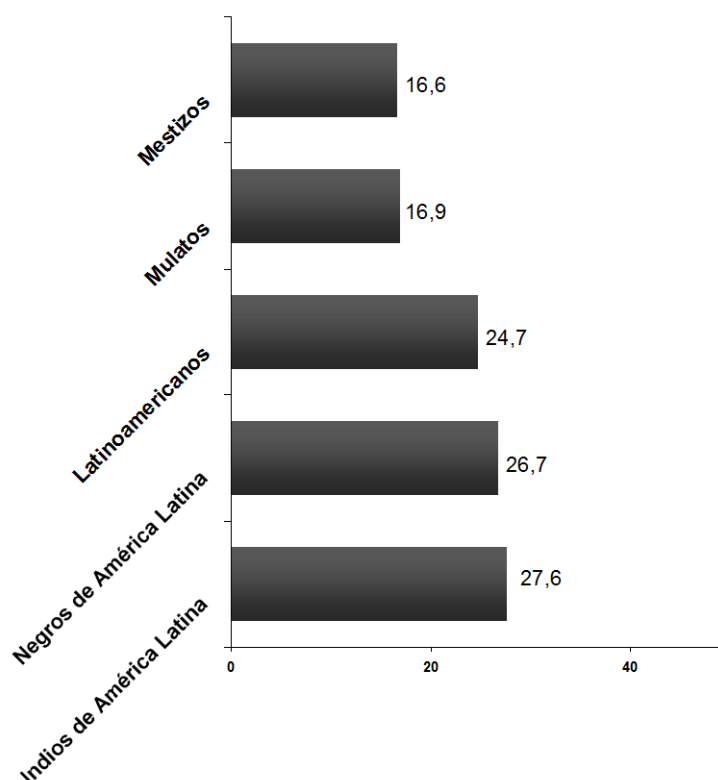
Prejuicios racistas “echarles del país”



Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

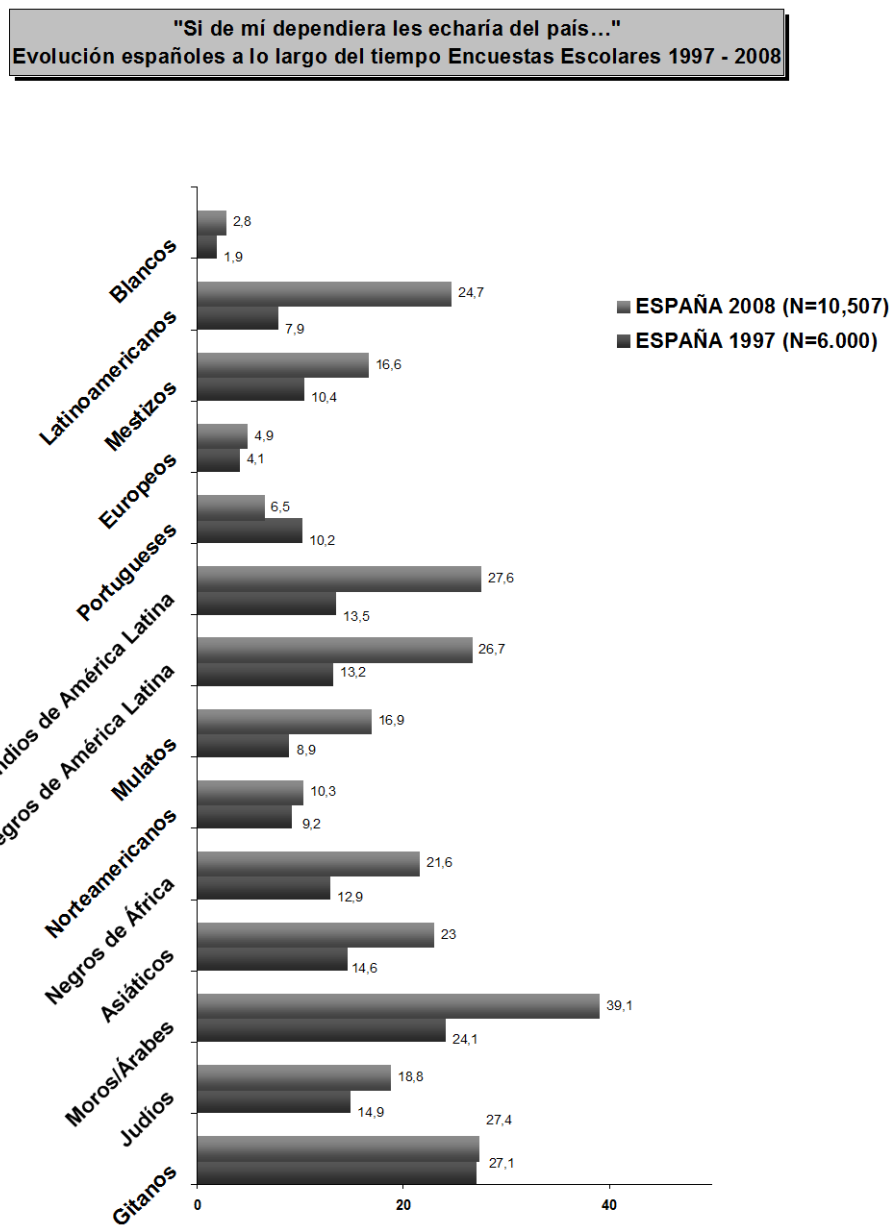
Si seleccionamos únicamente, los grupos de América Latina, estos son los resultados: “echarían a los indios de América latina un 27,61%, a los negros un 26,7, a los latinoamericanos un 24,7 y a los mulatos y mestizos un 16,9 y un 16,6 respectivamente

"Si de mí dependiera les echaría del país..."
Racismo contra A. Latina Encuesta Escolar 2008 (N=10.507)



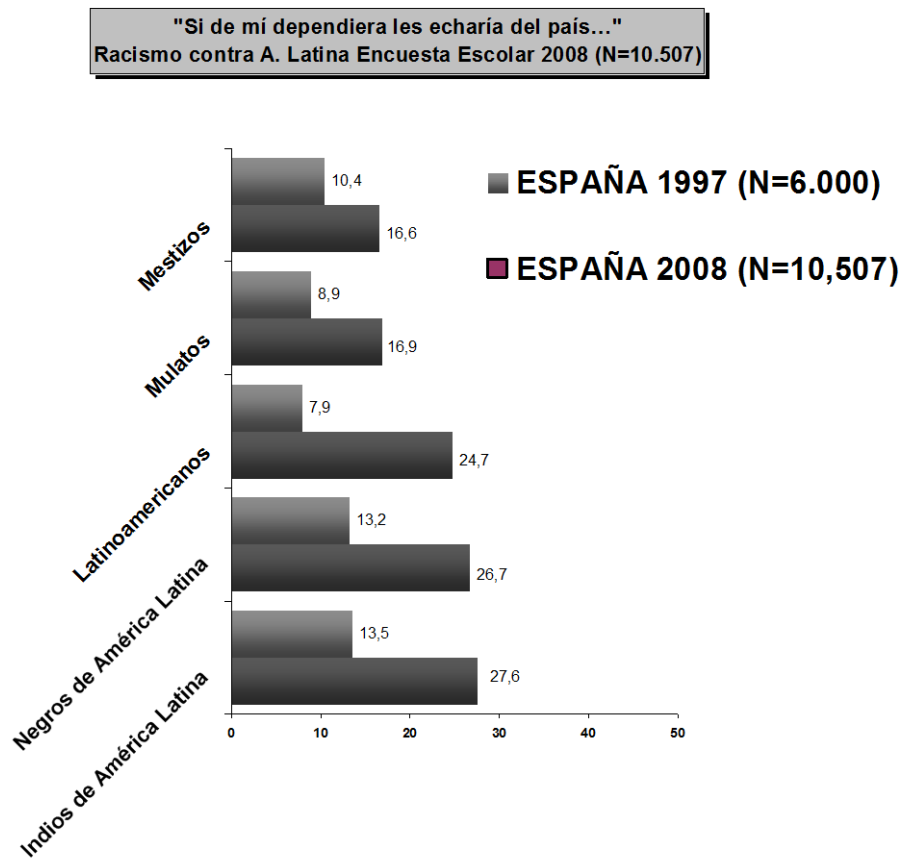
Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

Si comparamos los resultados de 2008 con los de 1997, advertimos que el mayor incremento de racismo se concentra en los moros árabes (ha pasado de 24,1 % en 1997, a 39,1 % en 2008), los negros de África también han incrementado el porcentaje desde 19.9% en 1997, a 21,6 % en el año 2008, los resultados para los asiáticos han pasado de 14,6 a 21,6 % en 2008, y sobre todo a los inmigrantes de América latina en todas sus variantes del pentagrama cromático.



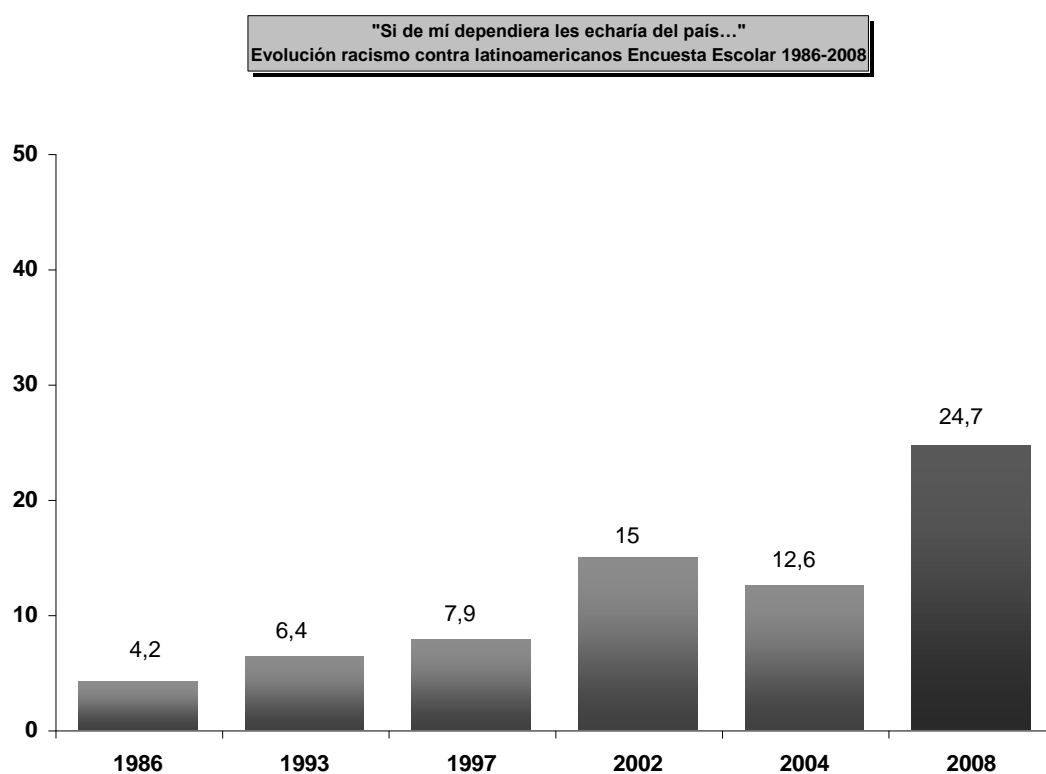
Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

Si en 1997, “echarían de España”, a los indios de A.L., un 13,5% de los escolares españoles, en 2008, subió al 27,6%, un incremento similar se ha producido con el racismo contra los negros de A.L.; de 13,2% en 1997 a 26,6 en 2008, el número de escolares que “echarían de España” a los latinoamericanos era en 1997 de 7,9, mientras que en 2008, 24,8 manifiestan la misma opinión; en 1997 8,9% expulsaría a los mulatos y 16,9 en 2008; en el caso del racimo contra los mestizos en 1997 era de 10.4%, mientras que se ha incrementado para 2008 a 16,6%



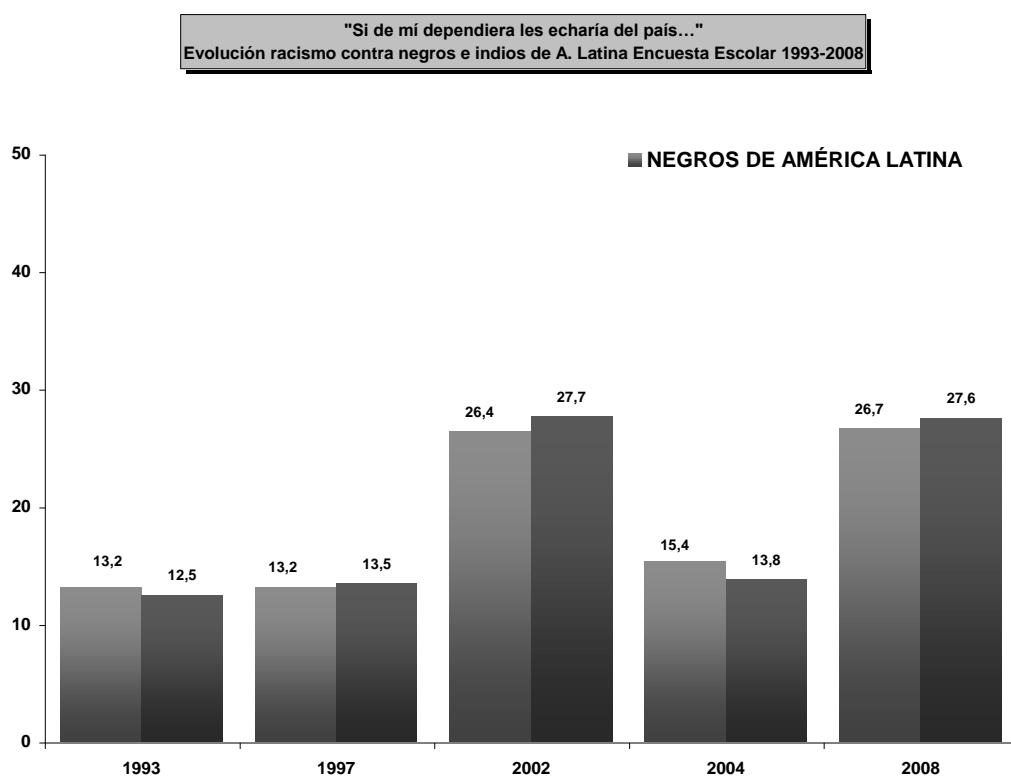
Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

Si tomamos únicamente el término **“latinoamericano”**, que se preguntó desde la primera encuesta escolar en el año 1986, aparece bien claro el auge de la xenofobia anti-latinoamericana. En 1986, era el 4,2% quienes dicen que “los echarían de España”, 1993, un 6,4; en 1997, un 7.9; en el año 2002 se aprecia el incremento más significativo del 15%,; seguido para el año 2004 de un descenso al 12,6%; en el año 2008 mafiestan un 24,7% de escolares que “echarían de España” a los latinoamericanos



Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

E iguales pautas de auge de la xenofobia, aparece contra los **negros de América** latina y los indios de A. L., ascendiendo desde 1993 de 13,2, que los echaría de España, a 26,7 en 2008 para los negros de América Latina; y desde 12,5 en 1993, a 27,6 en 2008 para los Indios de A.L.



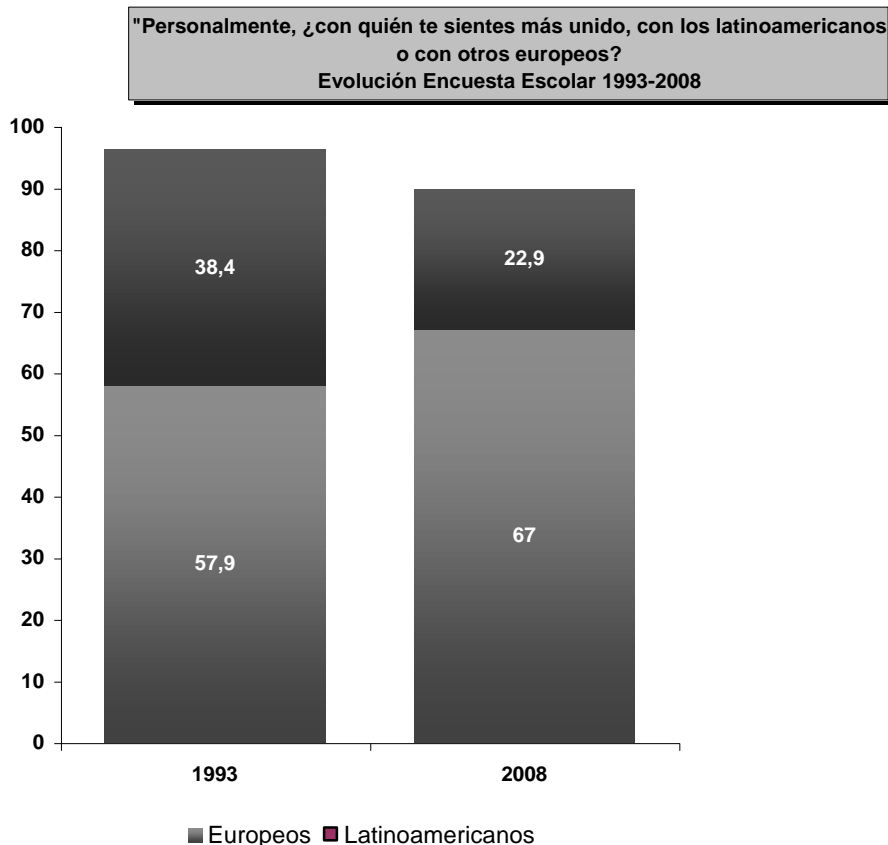
Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

Sobre el descenso de la xenofobia, en 2004, ya hemos apuntado algunas pistas fiables explicativas: tras el atentado terrorista de Madrid, hubo un proceso de re-educación colectiva de las imágenes negativas sobre los inmigrantes, rompiendo la asociación de inmigración con terrorismo y robo de puestos de trabajo.

Sin embargo, los datos muestran claramente, que la tendencia general ha sido que a mayor crecimiento de la inmigración, mayor dosis de xenofobia, pero hay también excepciones, explicables por la mayor educación masiva en la tolerancia y solidaridad.

Si sumamos todos los porcentajes, de los que dicen que “los echarían de España”, a los 14 grupos propuestos desde 1986, y lo dividimos por 14, tendremos unos porcentajes descriptivos y aproximativos al nivel medio de xenofobia que yo denomino “**pulsión expulsatoria**”; si en 1986 era de 5.0; en 1993 de 12.4; en 1997 de 12.1; en 2002 de 21.4; en 2004, bajó por las razones indicadas, de 14.6; y en 2008, volvió a subir a 19.6, más bajo que en 2002, punto álgido tras los actos terroristas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001.

Sin embargo, en el caso **latinoamericano**, a pesar del crecimiento de la xenofobia contra ellos, como hemos visto, y de haberse roto la “imagen romántica”, de nuestros “hermanos en lengua, religión y cultura”, sigue existiendo en España un sector muy numeroso de población que prefiere a los inmigrantes latinoamericanos por historia común, y algunos se sienten “más iberoamericanos que europeos”. En el caso de adolescentes y jóvenes, cada vez son menos los que se sienten más identificados con los latinoamericanos (un 38.4 en 1993 y un 22,9 en 2008), en comparación con los más identificados con los europeos (un 57,9 en 1993, subiendo a un 67,0 en 2008), pero ese porcentaje, que sin duda es mayor en la población adulta, es muy significativo e importante. **Nuestra ambigüedad** con los latinoamericanos, queda clara en los prejuicios xenófobos contra las “bandas latinas”, la solidaridad con los ecuatorianos asesinados por ETA y en la explosión de fraternal comunión hispano-latinoamericana en la celebración del 12 de octubre.



Fuente: Encuesta Escolar 2008. CEMIRA Director: Tomás Calvo Buezas

Solidaridad con los inmigrantes ecuatorianos asesinados por ETA y prejuicios xenófobos ante las “bandas latinas”

Como *muestra de esta ambivalencia* de los prejuicios sobre los inmigrantes latinoamericanos, podemos contrastar dos fenómenos, uno de *solidaridad desbordante*, como fue el compartamiento público de España ante la *muerte violenta de dos inmigrantes ecuatorianos* en el acto terrorista de ETA en el Aeropuerto de Barajas (Madrid) el 13 de enero de 2007, y sin embargo la alarma xenófoba contra las “*bandas latinas*” en los conflictos interétnicos en una población de la Metrópoli Madrileña, Alcorcón, de finales de ese mismo mes de enero 2007.

Ante la muerte violenta de los ecuatorianos, se produjo una catarata de declaraciones y acciones gubernamentales en pro de los familiares de las víctimas, con muy generosas compensaciones a las personas y poblaciones de origen, que era

magnificada por los medios de comunicación social en una angustiosa espera por la certeza de su muerte y aparición de sus cadáveres, mostrándose fraternal, cercana y solidaria la población española en general.

Sin embargo un par de semanas después, se producen dos muertes por un episodio de violencia juvenil, que termino en el apuñalamiento de un joven, realizado por un joven latinoamericano, desencadenándose ante un individual y condenable asesinato, una ola de rechazo, *xenofobia y racismo contra todo tipo de “bandas latinas”*, creando alarma social ante los jóvenes latinoamericanos en general, y magnificando el peligro social que pueden constituir “algunos” jóvenes violentos, particularmente “algunnos” de los agrupados en torno a las bandas *Latin Kings* y *Ñetas*, variaciones en España de las *maras centroamericanas*, con formas externas, *made in USA*, de los barrios latinos y sus bandas en Los Angeles, Chicago o Nueva York. Ciertamente hay que castigar con justicia las violencias de cualquier grupo juvenil, incluido el de los jóvenes inmigrantes latinoamericanos, pero hay que prevenir esos comportamientos, y en ningún caso atribuir las acciones violentas de *unos pocos* latinoamericanos a *todo* el colectivo juvenil latino... eso ya no es justicia, sin xenofobia y racismo. Y eso sucedió en Madrid, con la participación de algunos pequeños grupos juveniles neonazis españoles, y con el aplauso o permisividad de algunos sectores de la población madrileña.

Y junto s esta patencia de prejuicios anti-latinoamericanos, la explosión de fraternidad hispano-latinoamericana y comunión solidaria el 12 de Octubre de 2007, Día de la Hispanidad, que por primera vez logramos que se celebrara a nivel institucional, parando el tráfico en las centrales de la ciudad de Madrid, convirtiéndola en una fiesta de comidas, sonidos y colores de trajes regionales de allende de los mares, con máscaras indígenas, bailes y música de cumbia, merengue, ritmos de jalisco, cueca, batucada, carnavalitos, samba, bandas de la Diablada y del Inti Raymi y todo ello revestido con miles de banderas del los países latinoamericanos. Era el esplendor simbólico de la “reconquista” de los hijos de negros esclavos indios, mulatos y blancos criollos, que “ocupaban”, al menos por horas, el corazón actual del Viejo Imperio Español

De esta forma, focalizada en tres fenómenos de 2007, aparece reflejada esa ambivalencia de ese amor inmenso y desamor latente, que existe en España frente a nuestros hermanos hispanoamericanos.

Si España se enorgullece de su tradición de mestizaje en Hispanoamérica, mezcla de sangres, lenguas, religiones y culturas ¿Por qué no honrarnos y prepararnos para un proceso de convivencia intercultural con los inmigrantes, singularmente con los hispanoamericanos, que enriquecerán con sus voces, sentimientos, tradiciones, música, danza, arte y religiosidad nuestro futuro mestizaje hispano-indo-afroamericano dentro de la antigua metrópoli colonial, hoy una hermana más de esa Comunidad de Naciones, que es la Patria Grande y Común de Iberoamérica?. Si es cierto que algunos inmigrantes y latinoamericanos “sufren” desprecios de algunos españoles, también es verdad que muchos ahora “gozan” de España, sostienen a sus familiares y dan carreras universitarias a sus hijos con sus ahorros, son afortunados como un ecuatoriano que ganó el 22 de diciembre del 2002 el premio de 200.000 euros (en la lotería), disfrutan aquí de sus reuniones en los parques, festivales y bailes en discotecas, reproducen sus fiestas religiosas en los templos, y tienen sus medios de comunicación social, como la cadena de radio con su significativo nombre de *Pueblo Nuevo*, es decir el pueblo indo-afro-hispano, ahora mestizado en la antigua metrópolis.

El futuro del próximo siglo y milenio está en este re-encuentro enriquecedor, ahora en España, de personas y pueblos, que vienen de la otra orilla americana, acrecentando la comunicación humana y cultural entre ambos Continentes. Es una utopía hermosa, difícil, pero posible. De esta forma, además, construimos una más fraternal y solidaria *Patria común Iberoamericana* (Calvo Buezas, 1998).

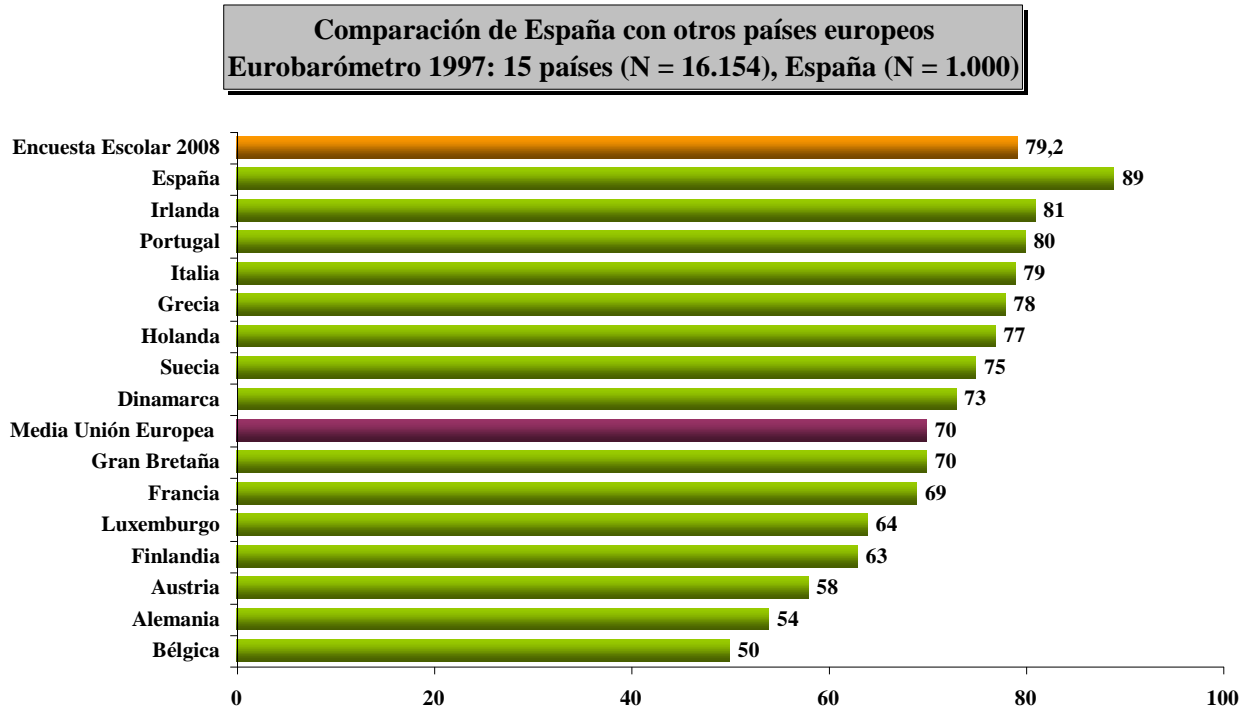
Pero además, tenemos mutuamente que enriquecernos, con iguales obligaciones y derechos con otras culturas, que nos viene de Europa del Este, del Magreb, del África Subsahariana, de China y Asia, formando una sociedad plural, ciudadanos del único mundo, que todos habitamos

Racismo en Europa y comparación con España

Un botón comparativo de muestra puede servirnos, aunque sea de 1997, el Eurobarómetro aplicado a 15 países (N=16.154) con una submuestra de España (N=1.000), con un par de preguntas, en la que vemos que España se sitúa en el porcentaje menor de xenofobia, según puede visualizarse en las dos gráficas que adjuntamos.

Porcentaje que están de acuerdo con la siguiente proposición:

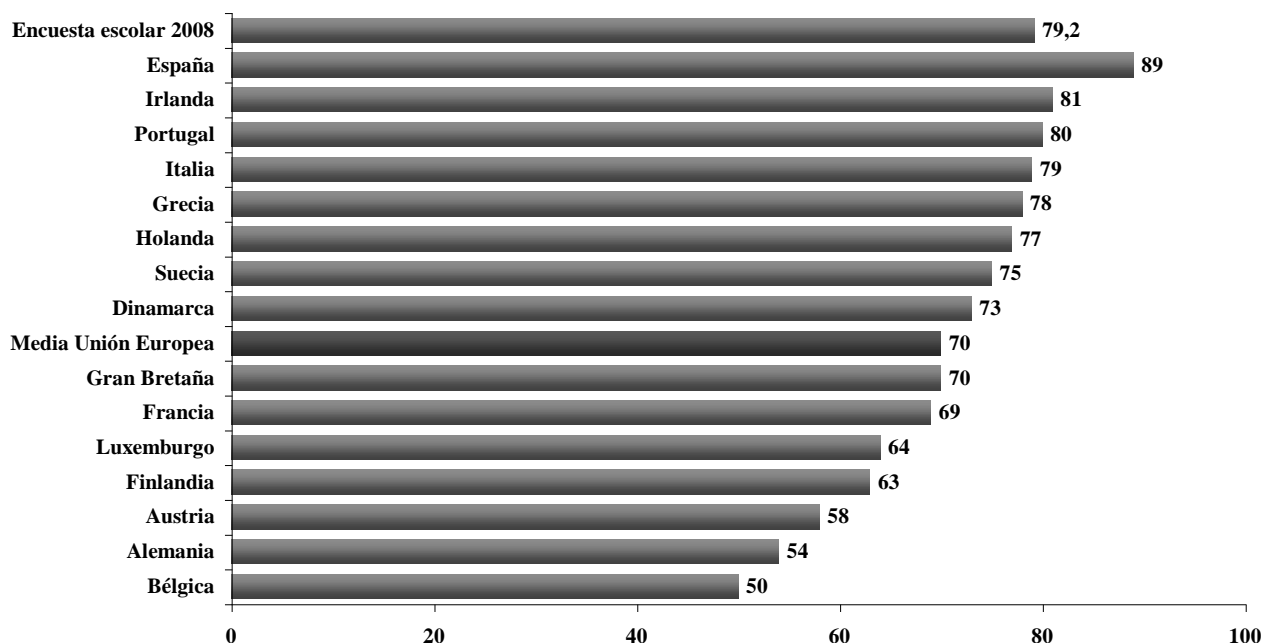
“Los inmigrantes que no pertenecen a la Unión Europea, pero que están legalmente establecidos, tienen los mismos derechos que los nacionales”



Porcentaje que están de acuerdo con la siguiente proposición:

“Los inmigrantes, pertenecientes a estos grupos minoritarios, son tan diferentes que nunca podrán ser aceptados plenamente como miembros de la sociedad de nuestro país”

**Comparación de España con otros países europeos
Eurobarómetro 1997: 15 países (N = 16.154), España (N = 1.000)**



Ahora bien, no seamos fatuos narcisistas, creyendo que “los racistas son otros”. En ese año de 1997, España tenía un 2% de inmigración, y la media europea se situaba al 6,5%, con países de alta densidad de inmigración: Austria (18%), Bélgica (10%), Alemania (9%), Francia (8,2%), Inglaterra (7%). ¿Qué respondería hoy, en 2008, la ciudadanía española a esas dos preguntas, cuando tenemos un 11,3% de población inmigrante?

En las encuestas europeas posteriores, se manifiesta que han crecido los porcentajes de xenofobia hacia la inmigración, particularmente contra las personas musulmanas, en la imagen de “moros-árabes”, pero sigue España ocupando los niveles más bajos de xenofobia respecto a la media europea, En nuestra Encuesta Escolar 2008, hicimos esas dos preguntas a adolescentes y jóvenes y estos son los resultados:

1. A la primera pregunta: *“Los inmigrantes que no pertenecen a la Unión Europea, pero que están legalmente establecidos, tienen los mismos derechos que los nacionales”*, contestaron solidariamente, los y las escolares en 2008, en

un 79,2% estar “de acuerdo”. En el Eurobarómetro de 1997, la media europea fue del 70%, y de España, el 89%). Parece haber bajado la solidaridad, ahora es el 79,2% y se trata de jóvenes, siempre más solidarios.

2. Y a la pregunta de 2008: *“Los inmigrantes, pertenecientes a estos grupos minoritarios, son tan diferentes que nunca podrán ser aceptados plenamente como miembros de la sociedad de nuestro país”*, contestando en forma xenófoba, los escolares en 2008, estar “de acuerdo” en un 24%, mientras que la media europea de 1997 era de un 38% y la española de un 23%; se muestra haber crecido un poco la islamofobia, en el caso de España, máxime tratándose de población escolar joven, que suelen ser más abiertos a los diferentes que los adultos.

¿Hay también racismo en América Latina?

No es mi intención –ni es el lugar ni tengo tiempo- de tratar tan importante tema, pero a efectos comparativos sí he creído conveniente hacer unas breves referencias a estas temática, incluyendo unas tablas, que cada lector puede tranquilamente leer y fijarse en lo que le interese.

Me refiero a los datos de la Encuesta Escolar Iberoamericana, aplicada a 43.816 escolares, bajo mi dirección (T. Calvo Buezas), realizada en 1993 y 1994 en 21 países (incluido España y Portugal y todos los países latinoamericanos, menos Cuba), bajo el patrocinio de la Junta de Extremadura y cuyos resultados han sido ya publicados¹.

La distribución de la muestra fue la siguiente: Argentina (N=3.098), Bolivia (N=2.096), Brasil (N=4.065), Chile (N=2.160), Colombia (2.084), Costa Rica (N=968), Ecuador (N=2.049), El Salvador (N=1.229), Guatemala (N=1.545), Honduras (N=945), México (N= 4.012), Nicaragua (N=878), Panamá (N=812), Paraguay (761),

¹ Los resultados de la Encuesta Escolar Iberoamericana aplicada a 43.816 escolares de 21 países están publicados en Tomás Calvo Buezas: **La Patria Común Iberoamericana** (Cauce Editorial, 1998), **Racismo y solidaridad jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos** (E. Libertarias, 1997), **Valores de los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos** (E. Libertarias, 1997). Estas publicaciones están enmarcadas dentro de las actividades del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA), en que el autor (T. Calvo Buezas) ha sido el director de esta encuesta y el redactor de estas investigaciones, en las que han colaborado Ildefonso Gutiérrez Azopardo, Alejandro Bustos Cortés, Lorenzo Carlos Junquera Rubio, M^aDolores Fernández Lorenzo, Myriam Álvarez Jaén, Isabel Mao Martín, Rosa M^a Pomares Martín, Susana López Reche y otros colaboradores.

Perú (N=3.110), Puerto Rico (N=2.478), República Dominicana (N=1.785), Uruguay (N=1.177), Venezuela (N=1.264); siendo el total de cuestionarios aplicados en América: 36.516. En España (N=5.168) y Portugal (N=2.132), siendo 7.300 el número de cuestionarios para Europa. El total de cuestionarios hacen que la muestra Total General, Europa y América, sea N= 43.816.

Las siguientes tablas comparativas entre América Latina (total de encuestados en A.L, N=36.516) y España (N=5.168), nos muestran los celos matrimoniales, así como las fobias expulsatorias de los escolares, según cuestionarios autocumplimentados en el aula durante la clase, a alumnos de 14 a 19 años, hombres/mujeres, rural y urbana, diferentes clases sociales y categorías étnicas, etc. Estos son los resultados comparativos referentes a los celos matrimoniales (Calvo Buezas 1997, 105-135).

Prejuicios frente al matrimonio con diversos grupos étnicos:

“Me molestaría casarme con uno de ellos...”

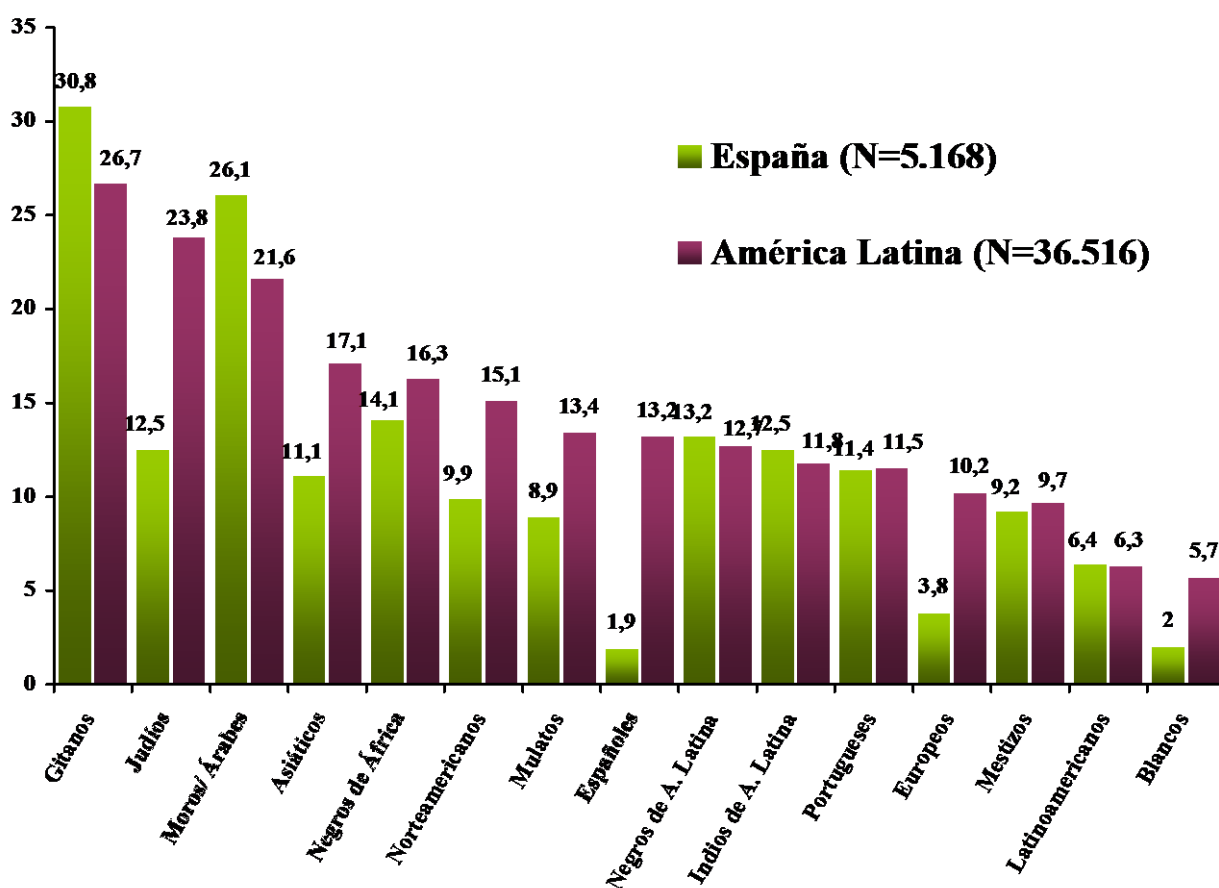
Grupos propuestos	TOTAL de A.L (N=36.516)	ESPAÑA (N=5.168)
Gitanos	47,1	61,9
Negros de África	42,1	38,5
Moros/Árabes	41,6	50,4
Judíos	38,1	30,6
Negros de A. L.	36,0	34,8
Indios de A. L	35,5	30,7
Asiáticos	32,8	27,2
Mulatos A. L.	32,6	24,2
Mestizos A.L.	26,0	23,9
Portugueses	24,7	21,0
Espanoles	23,9	7,4
Norteamericanos	23,9	12,5
Europeos	20,6	8,0
Latinoamericanos	20,3	13,1
Blancos	18,5	7,4

Fuente: Encuesta Escolar Iberoamericana (N=43.816) Director Tomás Calvo Buezas.

Si de los recelos matrimoniales, que indican más bien la distancia social, pasamos a otra franja roja del prejuicio xenófobo y racista, que puede expresarse en el deseo de no querer vivir con otros grupos, expulsándoles del país, estos datos pueden ayudarnos a la reflexión.

Racismo Militante: “Echarles del país”

"Si de mi dependiera les echaría del país..."
Comparación latinoamericanos y españoles
Encuesta Escolar Iberoamericana 1993 (N=43.816)

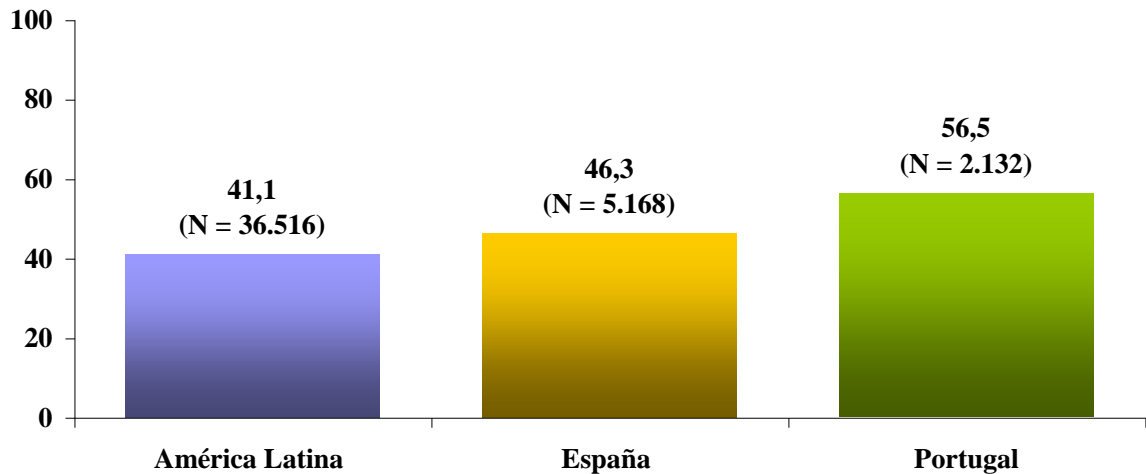


Fuente: Encuesta Escolar Iberoamericana. Director: Tomás Calvo

Y los fatuos que creen en “la superioridad de la raza blanca”, los hay tanto en Europa (España y Portugal) Como en América Latina, como nos muestra la gráfica adjunta,

¿La raza blanca occidental superior?

¿Tú crees que la raza blanca occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo?
Encuesta Escolar Iberoamericana, 1993 (N=43.816)

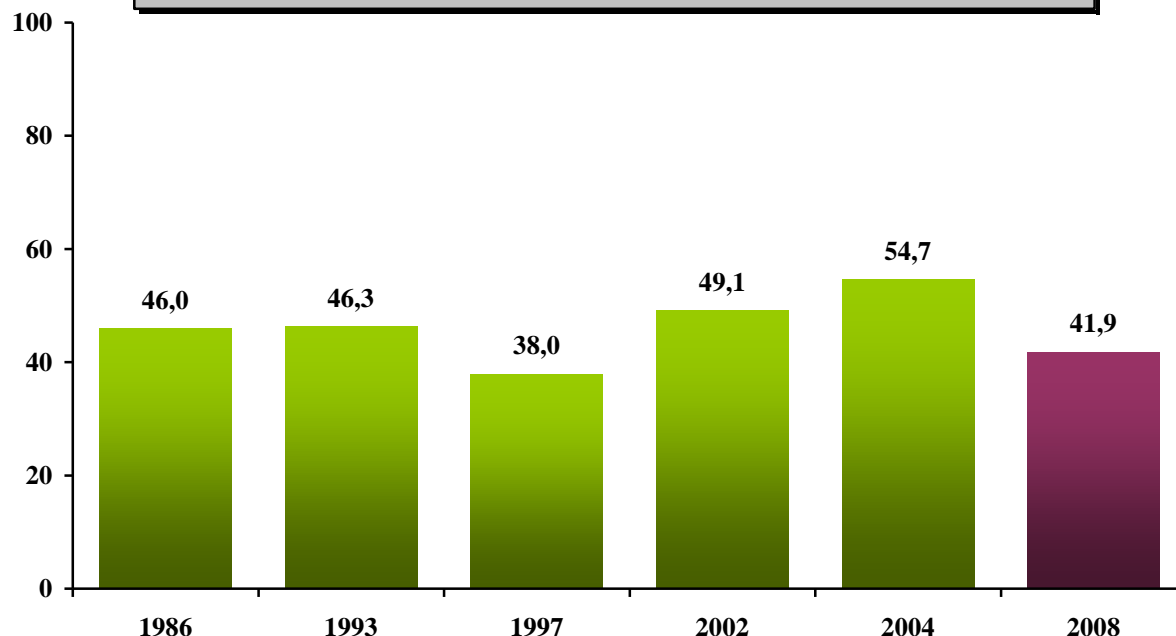


Fuente: Encuesta Escolar Iberoamericana. Director: Tomás Calvo

En España, afortunadamente, ha decrecido algo el porcentaje de los fatuos y narcisistas creyentes en el mito de la superioridad racial y cultural “blanca”.

¿La raza blanca occidental? (Evolución 1988 a 2008)

¿Tú crees que la raza blanca occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo?
Evolución Encuestas Escolares de España 1986-2008



Fuente: Encuesta Escolar CEMIRA. Director Tomás Calvo Buezas.

¡Que cada uno haga sus propias críticas y reflexiones!. En las encuestas no se debe creer como en un “dogma,” convirtiéndolas en “fetiches,” pero nos orientan para búsquedas ulteriores con métodos más precisos cualitativos y nos marcan senderos y tendencias.

CONCLUSIÓN: La inmigración: ¿una “amenaza” para Europa y Estados Unidos o un enriquecimiento mutuo, comienzo de una nueva civilización?

La inmigración en Estados Unidos, como la europea y española no es una amenaza para los países de acogida, sino protagonistas heroicos de una nueva civilización, la de un solo planeta con una ciudadanía universal humana.

Hay que apostar por una Europa y una España mestiza, hospitalaria y multiétnica. Nosotros en España, por nuestro desarrollo económico, por nuestros

valores democráticos, y por el número no muy sobredimensionado de inmigrantes, estamos en capacidad positiva de recibir más inmigrantes, y de enriquecernos mutuamente, no solo económicamente, sino culturalmente, que es lo más importante a largo plazo. ¿Cómo sufrir de amnesia histórica y no recordar que hemos sido “hasta ayer” un pueblo de inmigrantes?. Tres millones de españoles se fueron a otros países europeos a partir de la década de los 50. Cinco millones de españoles emigraron a América desde 1850 a 1950. Aún viven fuera 2 millones de ciudadanos españoles. En Venezuela y Argentina viven más españoles que todos los latinoamericanos que residen en España.

- La inmigración del Tercer Mundo a los países ricos, y de hispanoamericanos a España, será una seña de identidad en el siglo XXI. El desafío del próximo milenio es buscar el difícil, pero necesario, equilibrio entre igualdad y solidaridad, en el marco de una democracia constitucional, cuyo último referente sean los Derechos Humanos. “Todos los seres humanos –declara el artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU, 1948 –nacieron libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben confrontarse fraternalmente los unos con los otros” (Amin 1999; Bastide 1980; Todorov 1998, Ávila Palafox y Calvo 1993; Consejo de Europa 1999; Savater 1993; Cavalli-Sforza 1994; Todorov 1998).

Y ante la diversidad de los “otros y diferentes” que llegan a nuestras tierras, como nosotros los europeos desde hace siglos fuimos a las suyas, valga para finalizar este mensaje de la Declaración del Comité Español en el Año Europeo Contra el Racismo, proclamado en la Ciudad tricultural de Toledo, el 13 de marzo de 1997.

- “La riqueza de España y de Europa, desde hace siglos, se nutre fundamentalmente de la diversidad de sus tradiciones, culturas, etnias, lenguas y religiones, y de la certeza de que los principios de tolerancia y convivencia democrática son la mejor garantía de la existencia de la propia sociedad española y europea, abierta y pluricultural: diversa.”
- “España por su tradición histórica de convivencia entre pueblos y culturas, por su pertenencia al Mediterráneo, así como por sus lazos con Iberoamérica, puede facilitar el establecimiento de modelos de relación multiculturales con los inmigrantes.”

BIBLIOGRAFÍA

ABAD, L.V., CUCO, A. e IZQUIERDO, A., *Inmigración, pluralismo y tolerancia*, Editorial Popular, Madrid, 1993.

AMIN, M., *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

ÁVILA PALAFOX, R. y CALVO BUEZAS, T., *Identidades, Nacionalismos y Regiones*. Universidad de Guadalajara y Universidad Complutense de Madrid, México, 1993.

BARBOLLA CAMARERO, D., *Inmigración marroquí en la zona de Talayuela (Cáceres) 1992-1996*, Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, Mérida, 2001.

BASTIDE, R., *El prójimo y el extraño*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980.

BESTARD COMAS, J., *Globalización, Tercer Mundo y Solidaridad*, BAC Editorial, Madrid, 2003.

CACHÓN RODRÍGUEZ, L., *Prevenir el racismo en el trabajo. Informe sobre España*, Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, Dublín, 1995.

CALVO BUEZAS, T.,

- *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1980.
- *Los indios cunas: la lucha por la tierra y la identidad*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1990.
- *Muchas Américas: Cultura, Sociedad y Políticas en América Latina*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1990.
- *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990.
- *¿España racista?*, Anthropos Editorial, Barcelona, 1990.
- *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*, Editorial Popular, Madrid, 1993.
- *Crece el Racismo, también la solidaridad. Los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI*, Editorial Tecnos, Madrid, 1995.

- *Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI*, Cauce Editorial, Madrid, 2000.
- *Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios*, Editorial Complutense, Madrid, 2001.
- *La escuela ante la inmigración y el racismo: orientaciones de educación intercultural*, Editorial Popular, 2003.

CALVO BUEZAS, Tomás (Editor)

- *Hispanos en EEUU, Inmigrantes en España: ¿Amenaza o Nueva Civilización?*, Madrid, Ed. Catarata, 2006.
- *El Gigante dormido. El Poder Hispano en EE.UU.*, Madrid, Ed. Catarata, 2006.

CHECA, F. (Dir.), *El Ejido: la ciudad / cortijo*, Icaria- Antrazyt , Barcelona, 2001.

CIS, 1991-2006, *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros*, Colección Estudios, Madrid, 1991-2000.

COLECTIVO IOE, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Universitat de Valencia, Patronat Sud-Nord., Valencia, 1999.

CONSEJO DE EUROPA, *Informe de la Comisión Europea contra el Racismo, la Intolerancia y el Antisemitismo sobre el Racismo en España*, Informe ECRI, Estrasburgo, 1999 y 2003.

CONTRERAS, J. (Comp.), *Los retos de la inmigración: racismo y pluriculturalidad*, Talasa, Madrid, 1994.

DIEZ NICOLÁS, J. y ASEP/IMSERSO, *Los españoles y la inmigración*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Madrid, 1999.

GREGORIO GIL, C., *Género y Migración: la inmigración femenina dominicana a España*. Narcea, Madrid, 1996.

HUNTINGTON, S., *¿Quiénes somos?*, Editorial Paidós, Barcelona, 2004.

IZQUIERDO ESCRIBANO, A., *La inmigración inesperada. La población extranjera en España, (1991-1995)*. Editorial Trotta, Madrid, 1996.

- KRISTEVA, J., *Extranjeros para nosotros mismos* Barcelona, Plaza y Janés, 1991.
- LÓPEZ GARCÍA, B. y otros, *Inmigración magrebí en España, el retorno de los Moriscos*, Fundación MAPFRE, Madrid, 1993.
- LUCAS, Javier de, *Puertas que se cierran: Europa como fortaleza*, Icaria- Antrazyt, Barcelona, 1996
- MARTÍNEZ VEIGA, U., Alojamiento de los inmigrantes en España, en J. LEAL y C. MAYEUR, *Vivienda e integración social de los inmigrantes*, Seminario Europeo, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 85-114, Madrid.
- MESA, M. y CALVO BUEZAS, T., *Tercer Mundo y racismo en los libros de texto*, Cruz Roja Española, Madrid, 1990.
- MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA, *Informes Raxen (Racismo, Xenofobia e Intolerancia en España a través de los hechos)*, Abril 1999, Julio 1999 y Octubre 1999, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales (Monografía), Madrid, 1999.
- NAIR, S., *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo*, Icaria- Antrazyt., Madrid, 1997.
- OLIVÁN, F., *El extranjero y su sombra*, Madrid, 1998.
- PAJARES, M., *La inmigración en España: retos y propuestas*, Icaria, Barcelona, 1998.
- SAVATER, F. *La heterofobia como enfermedad moral*. En I. Arias y otros. *Racismo y Xenofobia, 95-110*. Fundación Rich, Madrid, 1993.
- SOLÉ, C., *La mujer inmigrante*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1994.
- SOLÉ, C., *Discriminación racial en el mercado de trabajo*, Consejo Económico y Social, Madrid, 1995.
- STALLAERT, C., *Etnogénesis y etnicidad*, Proyecto A., Barcelona, 1998.
- TODOROV, V. T., *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Barcelona, 1998.
- VALLES, M., CEA, M.A. e IZQUIERDO, A., *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), Madrid, 1999.

VAN DIJK, T.A., *Prensa, racismo y poder*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.

WIERKOVA, M., *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós, 1992.